

BERNARDO P. AGUILERA

TRIUNFO DE SALTA

~ Diario de un Rebelde ~

**Visión Novelada de la Batalla de Salta
(20 de Febrero de 1813)**

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires
2013

Contenido y corrección: Bernardo P. Aguilera

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723
Impreso en la Argentina
© 2013 Bernardo P. Aguilera
e-mail: alkiwa@gmail.com
ISBN en trámite

BATALLA DE SALTA

****Batalla de Salta**

Óleo sobre tela de autoría del artista Aristene Papi y que data del año 1908.
Se exhibe en la Legislatura de la Provincia de Salta.

EXPLICACIÓN DEL PROYECTO

****Proyecto**

El Triunfo de Salta ocurrió el 20 de Febrero de 1813 y llena de orgullo a todos los argentinos, y los salteños de manera especial.

Mucho se ha escrito referido al tema y mucho falta por escribir.

Este proyecto es un aporte a los homenajes que conmemoran a los héroes de la patria que sentaron las bases de la soberanía y la independencia nacional.

El trabajo del autor propone una visión del Triunfo de Salta basada en hechos reales y con aportes de ficción referidos a las apreciaciones de un patriota desconocido.

Se agradecerán comentarios, aportes y colaboraciones referidos al tema.

ANTECEDENTES

**Antecedentes

El 17 de Setiembre de 2012 era un día muy especial en mi vida. Nada me hacía suponer que ese día se volvería aún más especial.

Con los alumnos de uno de los colegios donde doy clases concurrimos a la centenaria biblioteca salteña “Dr. Victorino de la Plaza”.

Visitamos cada una de las plantas del edificio ubicado en la esquina noroeste de las avenidas Belgrano y Sarmiento de la ciudad de Salta. Pudimos visitar el salón auditorio, hemeroteca y cada uno de los salones de lectura. Allí fuimos informados que en el complejo confluyen el Archivo Histórico y la Biblioteca Provincial Victorino de la Plaza.

Mientras transcurría la visita pude cruzarme con Don Gregorio Caro Figueroa en los pasillos del edificio. Saludo muy amablemente, como es habitual en él, y fue el pie para que pudiera intercambiar algunas palabras.

Gregorio: ¿Qué les trae por aquí gente?

Profesor: Aquí nos tiene, visitando este templo de saber. Aunque parezca increíble los libros todavía pueden motivar a los jóvenes. ¿O quizás haya sido la posibilidad de unas horas libres del estudio lo que los motivo?, la cuestión es que hubo rápido consenso para realizar la visita.

Se sonríe Don Gregorio y realiza un aporte para todos los presentes, en voz baja para no molestar a los lectores.

Gregorio: Los libros no muerden y esconden portales a otros mundos. Una persona instruida puede observar el pasado y el futuro con los pies bien firmes en su presente. Las revoluciones nacieron con los libros, antes la gente solo reaccionaba ante ciertas circunstancias, desde que

existen los códices y demás tecnologías de escritura la humanidad crea e influye la realidad de una forma progresista.

Las vidas de Victorino de la Plaza, Manuel Belgrano, Domingo F. Sarmiento y de muchos más confirman lo dicho.

Disculpen pero me están esperando en la oficina, disfruten la visita.

Cuando ya estábamos abandonando el edificio noté actitud sospechosa en uno de los chicos del grupo. Mientras retornábamos no le saqué la vista de encima hasta tener certeza de que debería intervenir.

Profesor: Gonzalo dame eso que se te está cayendo de la camisa.

Gonzalo: Es nada “profe”, está todo bien.

Profesor: Gonzalo dámelo ya, si es lo que pienso estás en graves problemas y hemos de volver para devolver ese libro.

Atrapado y sin más excusas Gonzalo entregó el librito. Era un cuaderno de tapa de cuero partido, bastante viejo y lleno de tierra.

Profesor: ¿De dónde lo sacaste?

Gonzalo: Cuando visitamos el archivo lo encontré entre los libros apilados al costado. Pensé que no servía o que lo iban a tirar a la basura, estaba debajo de todos y entre medio de papeles de diario arrugado.

La prisa obligó a retornar al colegio y al horario de salida recién pude volver a la biblioteca para devolver el libro, dar las disculpas del caso y atenerme a las consecuencia de las imprudencias que algunas veces cometen los alumnos.

**Libro

Me dirigí al lugar donde supuestamente había recogido el libro Gonzalo, expliqué la situación al encargado que me miraba como a bicho raro.

Encargado: ¿De dónde dice que lo sacó?

Profesor: Entre aquellos libros, cerca de la puerta. Los que tienen diarios a la vuelta.

Encargado: Ah, ¿qué quiere hacer con él?

Profesor: Devolverlo, como corresponde.

Encargado: Pero este libro no tiene el código de inventario. Mejor lo dona y nos evitamos el trámite de denunciar el hurto y todo eso.

Profesor: ¿Y cómo hago para donarlo?

Encargado: No sé.

Profesor: ¿Cómo que no sabe?

El encargado se baja un poco los anteojos y de reojo me mira a la vez que frunce los labios.

Encargado: No sé, yo soy encargado del depósito no de la recepción de donaciones. Además no creo que quieran un libro tan viejo y mal tratado como el que tiene. Casi de seguro estaba por ser reducido y por eso estaba donde estaba. Para la próxima que sus alumnos elijan mejor que llevarse a casa. Hasta luego Profesor.

Estoy acostumbrado a los desplantes de los alumnos, pero no esperaba uno de un empleado de la biblioteca. Me fui rezando por lo bajo oraciones que de seguro no eran rosas de santidad.

Luego de almorzar en un restaurante con el amor de mi vida, mi esposa Raquel, volvimos a casa. No bien entré tire el libro y las molestias sobre la mesa. Me olvidé de él hasta el fin de semana.

Como todos los sábados iniciamos temprano la limpieza general de la casa, fue entonces que volví a encontrarme con la frustración de la semana. La vocación duda cuando los alumnos son irresponsables y los adultos irreverentes.

Sacudí el polvo y lo puse a punto evitando romper sus hojas, por la tarde lo leería para saber que secreto contenía.

Me senté en el sillón de mi oficina y abrí por fin sus tapas. Las hojas amarillas y duras me advertían de una antigüedad mayor a la imaginada.

La primera hoja me desilusionó, no era un libro impreso lo que tenía en mis manos. Lo que “Gonzalito” había hurtado y que por fortuna ahora me pertenecía era el diario personal de alguien.

La historia que contenía este libro debe ser contada y por ello voy a compartirla con ustedes a través de esta página. Espero que disfruten de su lectura tanto como yo he disfrutado el escribirla.

****Hoja**

PROF. BERNARDO P. AGUILERA

ANOTACIONES

**Anotaciones

El autor del diario de vida que tengo en mis manos no precisa su nombre por ello usaré para mencionarlo el nombre de “*Carmelo*”. Tampoco detalla de donde era originario o su edad, pero de acuerdo a lo leído interpreto que rondaba los 23 años y era oriundo de Salta. Muchas veces demuestra un conocimiento pleno de la geografía, costumbres y personajes de la ciudad. Lo que si es seguro es que Carmelo pertenecía a las milicias revolucionarias de principios del siglo XIX. Siendo su función, en el ejercito auxiliar del norte, la de inteligencia o encargado de propaganda.

Existen muchas anotaciones al margen, misceláneas y demás usos que dificultan un desarrollo cronológico aceptable para una lectura veloz. Por ello distribuiré su contenido en módulos. Los referidos a los días próximos a la batalla y los inmediatos posteriores serán subidos a la web los mismos días del calendario pero con dos siglos de diferencia.

Introducción – Antecedentes

Capítulo I – Grito de Libertad

Capítulo II – Rumbo al Norte

Capítulo III – Suipacha. ¿Victoria?

Capítulo IV – Profesionales a Cargo

Capítulo V – Quince Batallas y más

Capítulo VI – Tierra de Libertad

Capítulo VII – Batalla de Salta

Tras el triunfo de la Batalla de Salta Carmelo sigue escribiendo en su cuadernos personal. Pero esas son otras historias que pronto verán la luz nuevamente.

¡FELIZ BICENTENARIO DE LA BATALLA DE SALTA!
20 de Febrero de 2013

**PARTE OFICIAL
DE LA BATALLA DE SALTA**

**Parte oficial

Exmo Sor.

El Todo-Poderoso ha coronado con una completa victoria nuestros trabajos: arrollado, con las bayonetas y los sables, el Exto, al mando de Dn. Pio Tristan, se ha rendido del modo que aparece de la adjunta capitulación: no puedo dar á V.E. una noticia exacta de sus muertos y heridos, ni tampoco de los nuestros: lo qual hare mas despacio, diciendo unicamente por lo pronto, que mi segundo, el Mayor Gral. Diaz Velez, ha sido atravesado en un muslo de bala de fucil, quando exercia sus funciones con el mayor denuedo, conduciendo la Ala derecha del Exto. á la victoria: su desempeño, el del coronel Rodriguez, Gefe de la Ala izquierda, y el de todos los demas comandantes de División, así de Infanteria como de Caballeria, é igualmente el de los oficiales de Artilleria y demas cuerpos del Exto. ha sido el mas digno y propio de Americanos libres que han jurado sostener la soberania de las Provs. Unidas del Rio de la Plata; debiendo repetir á V.E. lo que le dixi en mi parte de 24 de Septre. pasado, que desde el ultimo soldado hasta el Gefe de mayor graduación, é igualmte. el paisanaje se han hecho acrehedores á la atención de sus conciudadanos y á las distincioⁿ. con que no duda que V.E. sabrá premiarles. —Dios gue. á V.E. ms. as. 20 á la noche de Febrero de 1813.

—Exmo. Señor-MI. Belguano.

—Exmo. supr. Govn^o. de las Provs. Unidas del Rio de la Plata.

Exmo Señor

El Ejercito se propuso en el Rio de Juramto. otro tiempo el Pasaje, venir á celebrar el reconocim^o. de la Soberania de las Provincias Unidas del Rio de la Plata arrojando á los tiranos de esta capital; pues cabal^{mt}e. esto es lo qe. ha sucedido de un modo digno de los Americanos libres qe. mediante el decidido favor del Cielo, á proporción de los obstaculos qe. se le presentan, redoblan su empeño pa. vencerlos.

Desde aquel punto escribí á V E. el día 12 y á las seis de la tarde emprendí la marcha á la Cienaga con toda la fuerza reunida; segui á la Cabeza del Buey y en la mañana del día 14, con motivo del parte num^o. 1^o continué á Cobos sin ser sentido del enemigo.

El suceso de la avanzada á qe. se refiere el expresado Parte llegó desfigurado á su noticia, y entre si era una de las partidas del Exto, ó el todo, llegué á Castañares con aquel en la noche del 17, sin encontrar mas impedimtos qe. las aguas qe. á torrentes cayeron sobre nosotros desde Cobos, y un retazo de camino tan pesimo qe. el empeño y constancia de mis bravos camaradas supo vencer, quando los vaqueanos creian imposible su transito, ello és qe. las doce piezas de artillería qe. he arrastrado y cin- qüenta carretas pasaron felicem^o. y en la mañana del 18, todo estaba reunido en el punto de Castañares, y aun el enemigo no lo creia.

Me habia propuesto sorprenderlo total^{mt}e. hasta entrar pr. las calles de esta Capital; las aguas me lo impidieron, y yá fueron indispensables otros movimtos; pues qe. habiamos sido descubiertos, respecto á qe. fue preciso dar algun descanso á la tropa, y proporcionarle qe secase su ropa, limpiar sus armas, recorrer sus municions. y demas.

Así se executó hta qe. á las once de la mañana del 19, salí con el Exto de Castañares y me dirigí á su Pampa aproximandome á esta, hta situarme á las inmediacions. de Gallinato, con cuio movim^o. logre descubrir la fuerza enemiga, y las diferentes posicion*, que tomó con sus guerrillas y avanzadas: en los choques con estas y aquellas, las de este Exto, compuestas de los Dragons., se comportaron mui bien hta desaloxarlos de los lug ares q^o. ocupaban pr. mi costado dro, desde donde descubrian mis movimtos.

Hasta qe. obscurecio permaneci en aquella situación, y luego reuní en masa sobre la columna del centro las quatro restantes de ambos

costados, destinando á la custodia de las carretas los cuerpos de reserva tanto de infantería y caballería, y no quise valerme de las granadas pr. no perjudicar tal vez á las personas oprimidas por la tiranía, ni hacer destrozos en un Pueblo qe. no tenia la culpa de qe. se abrigasen en él nros enemigos.

En esa noche la agua fue abundantísima, y, gloria eterna á los soldados de la Patria, qe. guardaban su arma y municions. con un cuidado grandísimo, prefiriendolas á sí mismos, sufriendo el mojarse y estar á toda intemperie antes qe. permitir se les inutilizasen los medios de ofender á los tiranos.

Así es qe., valiendome de la expresión vulgar, amanecieron como patos el día 20, mas, benigno el Cielo empeso á despejarse y nos dio lugar pa. qe. las tropas se secaran, alistar las armas, y comer; concluido esto reuní á mi segundo el Mayor General Dn, Eustoquio Diaz Velez, Gefe de la ala dra, y al Coronel D. Martin Rodriguez, Gefe de la ala izquierda, y les di mis orns.p.” ir al enemigo.

Cerca de las doce formadas las columnas de ataque llevando, quatro de ellas, á su retaguardia, ocho piezas de artillería, empezaron su marcha con tanta exactitud en sus distancias las cinco qe. formaban la línea qe. quando se les mandó desplegar, hallandonos á medio tiro del cañon de á 6 hicieron la evolución tan perfecmte. y con tanta serenidad, como si estuviesen en un Ejercicio doctrinal.

El enemigo nos esperaba formado en batalla al norte del tagarete qe. llaman de Tinco y apoyaba su ala dra al Cerro de Sn. Bernardo, habiendo abanzado por la falda de este hta las inmediaciones, de Gallinar su guerrilla de mas de doscientos hombres. favorecida de la zanja ó tagarete qe. corre al pie, y la izquierda la sostenia con su caballería.

Marchando el Exto á él hize adelantar dos compañías de cazadores del Batallon qe. formaba la cabeza, y salieron al mando de su comandante. D. Manl. Dorrego, á las q°. mandé sostener con la caballería del ala dra, y entre tanto dispuse qe. una Sección del cuerpo de reserva qe. lo formaba el Regimt”. n° 1°. fuese á atacar la guerrilla qe. estaba en la falda de Sn. Bernardo como lo verificó al mando de Dn. Silvestre Alvarez, y pr.este medio, y el movimt°. retrogrado qe. hizo la caballe-

ria enemiga, avanzando toda la linea del Exto en medio del fuego mas horroroso qe. hacia el enemigo hizo un cambio de frente á retaguardia, y arrollo qt°. se le presentó, é hizo huir vergonsozante. á las lineas del enemigo á refugiarse en la Plaza dexando el campo cubierto de cadaveres y heridos, y muchos ahogados en el Tagarete.

Solo se mantuvieron auxiliados del cerro, bosque, y zanja de su frente las guerrillas y el R1. de Lima y Pancartambo, pero al fin con los fuegos del Cuerpo de reserva y la ala izquierda del Exto, y las piezas de artillería mandadas pr. el capitán Villanueva qe. fue contuso, y el Ayudte. de Dragones. Dn. José María Paz, tubieron qe. ceder el puesto, huir unos y rendirse otros, y dexarnos el campo de batalla pr. ntro en terminos de ser batidos por la parte norte de la Plaza de qe. distabamos tres quadras á lo mas sin otro obstaculo q°. vencer el tagarete qe. corre pr. su frente.

Entre tanto la ala dra y parte del centro con el Comandte. Dn. José Superi, dos piezas al mando del benemerito y valiente Teniente de Artilleria Luna en la persecucn. del enemigo entró á la ciudad y se apoderó de la Iglesia y Convt°. de la Merced, habiendo echado pie á tierra los Dragones. se tomaron varias cálles y las alturas hta quadra y media de la Plaza, así con los piquetes de Casadores al mando de su Sargt°. Mayor Echavarría, Pardos Num.º 6, al mando de su Comandte. Pico, y Esquadron de Dragones. qe. habia en ella al mandó de Dn. Cornelio Zelaya, como el resto de Cazadores al mando de Dn. Manl. Dorrego, y los qe. habia en la linea del num.º 6. al mando de Dn. Carlos Forest y dos piezas mas al mando del Subteniente de Artillería Rabago á quienes embie a reforzar la Merced y puntos mas adecuados.

Acosado el enemigo y temeroso de su total ruina previno la intimación qe. le iba á hacer, y me embió un Parlamentario cuio resultado lo sabe V.E. pr. el tratado qe. le remití con fecha del mismo 20, á la noche á qe. me movio el qe. no se derramase mas sangre, y dar una prueba al Mundo entero de los deseos de beneficencia qe. animan á V.E. y á quantos dependemos de su sabio gobierno, y no menos á ntros hermanos alucinados de qe. solo aspiramos á su bien y de ningun modo á su ruina y exterminio.

La acción duró tres horas y media, y ha sido muy sangrienta tanto en el campo como en las calles de la ciudad: los enemigos se han comportado con mucha enegia y valor; pero tubieron qe. ceder al ardor fuego y entuciasmo patriotico del Exto de mi mando qe. sin desordenarse llevaba la destrucn, y la muerte pr. do quiera qe. acometia: no hallo Exmo Sr., expresioes. bastantes pa. elogiar á los Gefes, offes., Soldados Tambores y Milicia qe. nos acompañó del Tucuman al mando de su Coron Dn. Bernabe Araoz, como igualmte. los hijos de Salta al mando del Coron. de la Milicia urbana, creada pr. mi, Dn. Apolinar Eigueroa, cuio ardor lo conduxo á tanta immediacn. del enemigo qe. se encontró envuelto con él, recibió un zablaso del Gral Tristan, qe. solo rompió su casaca; y este á merced del buen caballo qe. montaba logró escaparsele, segun q. el mismo Tristan me lo ha referido.

Formé el Exto del modo sigte., dividí la infant. en seis columnas, conservando la caballeria en su formacn. de quatro Esquadrones: cinco Columnas componian la linea, á saber, la 1a consistia en el Batallon de Casadores al mando de su comandte. Tente. Coronel Dn. Manl. Dorrego, y su 2º. el Sargento mayor interino del mismo Dn. Ramon Echavarria, y las Seccion6s. al de los capitanes Dn. Pedro Fuaristi Equino, Dn. Manl. Roxas, Dn Juan Anderson, Dn. Fran6º. Bustos y Dn. Cirilo Correa: la 2a. era el batallon de Pardos y morenos al mando de su Comandte. Dn. Jose Superi y su 2º. el Sargto mayor Dn. Joaquin Lemoine, y sus seccion*s. al de los Capitanes Dn. Inocencio Pezoa, Dn. Ramón Mauriño y Dn. Bartolome Rivadera: la 3a. al mando del Comandte. interino del N 6 Teniente Coronl. Dn. Franco Pico se componia del primer Batallon del expresado Regimto., y sus seccion6s. al de los capitan68. Dn. Manuel Rafael Ruiz, Dn. Melchor Telleria, Dn. Pedro Domingo Isnardi, Dn. Juan Pardo de Zela: la 4a la formaba el 2º. batallon del nominado Regimto. al mando de su Sargetº. Mayor Dn. Carlos Forest, y sus secciones al de los capitan6s. Dn. Francisco Antonio Sempol, Dn Jose Antonino Pardo, Dn. Nicolas Fernandez y Dn. José Man Gutierrez Blanco; la 5a. era el batallon N 2, al mando de su Comandte. el Tentº. Coronl. Dn Benito Alvarez y sus secciones. al de los Capitanes Don Patricio Beldon, Dn. Marcelino Lezica, Dn. Francisco Guillermo, y Dn. José Laureano Villegas: el 3r. Esquadron de Dragones. al mando de su Comandte, Dn.

Cornelio Zelaya Comandte. interino de todo el Regimt^o, y las secciones. la 1a. al del Capitan Dn Rufino Valle, la 2a. y 3a al de los Tentes. Dn. Joaqn. Ochoa y Dn. José Olivera, cubrian la ala dra del Exto: el primer Esquadron del mismo, al mando del Capn. Dn. An- tonino Rodriguez, y sus secciones. la 1a. al del Capn. Dn, Bernardo Delgado la 2a. al del Tente. Du. Mariano Unzue y la 3a. al del Alferez Dn. Gregorio Iramain, cubrian la ala izquierda.

La 6a. Columna qe. sn componia del Regimt^o. N 1^o. al mando de su Tente. Coronl. Don Gregorio Perdriel, y su 2^o el Sargt^o. mayor Dn. Franc^o. Tollo dividido en 4, secciones al mando de los Capitan6s. Dn. Silvestre Alvarez, Dn. Mariano Diaz, Dn. Vict. Silva, y D^r. Luciano Cuenca formaba el Cuerpo de reserva de infanteria, y el de Caballeria lo componian dos Esquadron^os. de Dragones. al mando el uno del Comandte. y Sargento maior interino Dn Diego Gonzalez Balcarce, y sus secciones, al de los Capitanes. Dn. Gavino Ibañez Dn. Juan Manl. Millan y el Alferez Dn, Lorenzo Lugones; y el otro al mando del Capn. Don Domingo Arevalo; y sus secciones. la 1a al mando del Teniente Dn. Julian Paz, la 2a. del Capin. Dn. Alexandro Heredia, y la 3a del Alferez Dn. Juan José Ximenes; agregué pa. la acción á los Esquadrones de Milicias del Tucuman del mando del Coronel. Dn. Bernabe Araoz, y Dn. Geronimo Zelarayan con quienes estubo el Capitan de Dragones. Dn. José Valderrama.

Las piezas de artilleria del ala dra estubieron al mando del Tente. Dn. Antonio Giles; las del centro al mando del Tente. Don Juan Pedro Luna, y el Subtente. Dn. Agustin Rabago, las del ala izquierda al mando del Capn Dn. Fran6^o. Villanueva: las quatro del Cuerpo de reserva al mando del Comandte. Capitan Dn. Benito Martinez y Dn. José María Paz.

Los Estados adjuntos N 1^o. á siete manifiestan los muertos heridos y prisioneros del enemigo hechos en el campo de batalla qe. retengo, y los muertos heridos y contusos del Exto: así mismo demuestran la artilleria, armas de chispa, y blancas, las municiones, de aquellas, y las banderas entregadas pr. el enemigo en el acto de rendir las armas el día 21; advirtiend qe. en el campo de batalla se les quitaron quatro piezas;

dos banderas de División, y varias cargas de municiones. así de artilleria como de fusil.

No puedo asegurar á V.E. qe. cuerpo ni qe. individuo haya sobre salido mas qe. otro; solo diré qe á uno solo no hé visto volver la cara, y qe a muchos aun heridos y contusos tanto Gefes como Oficiales, y tropa los hé visto continuar en la acción con un empeño indecible, y con energia sin igual: el campo limpio y despejado con un suave declive desde mi posición hta la plaza me ha proporcionado hallarme á la vista de todo en todos los instantes de la acción: de lo qe ha pasado en las calles de la Ciudad lo sé pr los partes q. se me daban, por los auxilios qe remiti, y por el feliz resultado qe me presentó el denuedo de los qe las ocuparon,

El zelo, la vigilancia y actividad de mi 2º el Mayor Gral Dn Eustaquio Diaz Velez en las marchas y buenas disposiciones anticipadas pa la subsistencia de la tropa desde qe le mandé á tomar el mando de las Divisiones qe marchaban al Rio de Juramto son mui dignas de la atencn de V E., no menos qe su valor en la acción, en qe aun despues de herido, se mantuvo con toda energia, recorriendo la linea, hta qe las fuerzas le faltaron, habiendo sabido ocultar su herida de la tropa, hta qe vista pr mi le obligué á retirarse: le recomiendo á V.E. encarecidamts, no menos qe á la concideracn de ntros conciudadanos.

Tambn debo hacer presente á V E. qe el Coronel Dn. Martin Rodriguez há desempeñado los encargos qe en la marcha desde el Rio del Juramentº, donde se me reunio, hé puesto á su cuidado, y así mismo el mando del ala izquierda del Exto habiendose comportado en la acción con valor, y entrado á la Ciudad dado sus disposiciones, acertadas, y avisandome lo oportuno; és acreedor á las atenciones de V.E. pr su buen servicio, y el zelo y actividad con qe há continuado en las comisiones qe tiene á su cuidado.

Los Comandtes de División á quienes nombro segun el orn qe ha tenido la formación del Exto, Dn, Manl. Dorrego, qe salio contuso, Dn. José Superi, Dn. Franº. Pico, Dn. Carlos Forest, Dn. Benito Alvarez; Dn. Gregorio Perdriel, tambn. contuso; los de Dragones Dn. Cornelio Zelaya, Dn. Diego Gonzalez Balcarce Dn. Antonino Rodriguez y Dn. Domingo Arevalo con los respectivos oficiales de todas las Divisiones

son acreedores á las consideraciones. de V.E. por su valor y pr. su celo en conservar la disciplina y subordinacn. deses. de una accn. tan gloriosa en qe. el soldado se cree autorizado pa. el desenfreno.

Mis Ayudtes. Dn. Ignacio Warnes, Dn. Franc°. Castellanos, Dn. Geronimo Elguera, Dn. Manl. Saquera, Dn. Manuel Toro, Dn. José María Lahora, Dn. José Manl. Vera; los oficiales de los Cuerpos, qe. estaban á mis ordenes p. comunicarlas ün. Fran°. Escobar de Casadores, qe. murio llevando una á la guerrilla á mi costado dro, Dn. Manuel Morilla, de Pardos, Dn. Pedro Torres, del N° 6, Dn. Luis Garcia del N° . 2, Dn. Antonio Segovia del N°. 1, Dn. Gregorio Madrid de Dragones., qe. salio herido en un muslo, y Dn. Juan Sancho de artilleria se han desempeñado mui á mi satisfacción.

Los Ayudtos. del Mayor General, Capitanes Dn. Marcelino Cornejo, qe. salio herido, Dn. Hipolito Videla, el cadete del N°. 1, Dn. Domingo Diaz, y Dn. Rudecindo Alvarado; los del Gefe de la ala izquierda Dn. Rafael Rocabado, y Dn. Francisco Echaui han servido con toda actividad y eficacia. y merecido los elogios de sus Gefes, y atención mia.

No debo olvidar á los Capellanes del N° 1° D. D Roque Illezcas; del N° 2 Dn. Juan José Castellanos; del N° 6 Don Romualdo Gemio y Dn. Jose María Ibarburu; de Pardos Dn. Celidonio Molina, al de Dragones. D D Gregorio Telleria, al de Dragones. de la Milicia Patriotica del Tucuman D.D. Miguel Araoz; han exercido su santo ministerio en lo mas vivo del fuego con una serenidad propia, y han sido infatigables en sus obligaciones.

Tambien merece el Cirujano del N. 1°. Dn. Martin Rivero mi memoria y aprecio; las ciscunstancias hicieron qe. se hallase solo en la acción, y debo manifestar á V.E. qe. no perdio un instante en proporcionar á los heridos los auxilios de su facultad, y en cumplir exactamte. con sus obligaciones.

No cesaria Exmo Señor, de hablar de una acción tan gloriosa pa. las armas de la Patria, y cuias consecuencias es facil preveer, si no temiese molestar á V.E.; diré solamte. qe. el Dios de los Exercitos nos há hechado su bendición, y que la causa justa de ntra libertad é independencia se há asegurado á exfuerzos de mis bravos Compañeros de armas.-Dios

gue á V E. ms. as. Quartel gral de Salta 27 de Febrero de 1813-Exmo Señor.- Ml. Belgrano-Exmo Supremo Gobierno de las Provine. unide, del Rio de la Plata.

Nº. 1º. Seran las ocho de la mañana en qe. me hé posecionado del punto de Covos pr. motivos de haber encontrado á un mozo qe. me informó qe. solo habia Diez hombres, con este motivo abanse y hé tomado prisionero seis y el Comandante muerto, ocho caravinas, un par de pistolas, y bayoneta una, un machete, y seis cananas, manteniendome en este punto asta las ordenes de Vmd. Covos, Febrero Catorce de mil ochocientos trece-AntoNio Silva.-Sor Comte. de la Vanga. -Es copia-Dº1. Anchorena.

Lista de los oficiales prisioneros tomados en el campo de batalla y heridos allí y en esta qe. han quedado

N. 2 Coronel el capitan de navio D. Antonio Alvarez Sotomaior herido.

Teniente Coronel del Real de Lima Comandte.D. Antonio Lesdael herido.

Subteniente de id D. Cayetano Lavaye,

Teniente de Artilleria D. Narciso Martinez.

Tente. Coron1 de Cotabamba D. Manuel Aragues

Teniente de id D. Juan Silva.

Subtente. de id D. Manuel Carrillo.

Capitan de Granaderos de Paruro D. Narciso Claros.

Capitan de id D. Manuel Garcia.

Tente. de id D. Tiburcio Ugarte.

Subtente de Paucartambo D. Marcos Caverro.

Cadete de id D. Sebastian leñazo.

Capitan de Abancay D. José María de Oquendo.

Capitan de id D. Bruno Celices con grado de Tente. Coronel.

Teniente de id D. Juan Bautista Ruiz herido.

Subteniente de id D. Pedro Ignacio Ugarteche.
Cadete D. Pedro Zuñiga - Salta 27 de Febrero de 1813
Mariano Diaz - Mayor de Campo.
Lista De Los Oficiales Del Exercito Enemigo Qe. Se Sabe

Hubieron en la accion

Nº. 5 Sargento Maior de Paruro D. Martin Indacochea. Capitan agregado al Real de Lima D. Juan Urquiza. Oficial del Cuerpo de Cotabamba D. Pedro Valdivieso. Oficial de Paruro D. Domingo Pacheco, id de Abancay D. Bernardino Victoria. id de Caballeria D. Venancio Benavides.-Q1 gral. de Salta Febº. 27 de 1813-Mariano Diaz - Myr de Campo.

Capitulación

El Sr. General D. Manuel Belgrano xefe del ejército de Buenos-Ayres, y el Coronel D, Felipe de la Hera en cargado por el de la vanguardia del Perú han acordado lo siguiente.

Articulo 1º

El ejército del Perú saldrá mañana á las 10 de la plaza de Salta con todos los honores de la guerra, quedando ahora en la posición que ocupan las tropas de las Provincias del Rio de la Plata. A las tres quadras rendirá las armas, y se entregarán con cuenta y razon, como igualmente artillería y municiones.

Articulo 2º

El General, los xefes y demas oficiales prestarán juramento de no volver á tomar las armas; y por todos los soldados del ejército, á quienes les concede el señor general Belgrano que puedan restituirse á sus casas

como á las provincias unidas del Rio de la Plata, en las que se comprenden las de Potosí, Charcas, Cochabamba y la Paz.

Artículo 3°

Se conviene el general Belgrano en que se le restituyan los oficiales y soldados prisioneros que hay en la plaza y territorio que se evacua, y pide que el general Tristan estimule a su general en jefe para el cange de los prisioneros hechos en las diferentes acciones de guerra desde la del Desaguadero inclusive.

Artículo 4°

Serán respetadas las propiedades así de los individuos del ejército, como de los vecinos, y a nadie se molestará por sus opiniones políticas. En que se incluyen los oficiales, ó vecinos de cualquier otro lugar.

Artículo 5°

Los caudales públicos quedaran en tesoro baxo cuenta y razon que deberan presentar los ministros de hacienda.

Artículo 6°

El cuerpo de tropa que se halla en Jujui, deberá retirarse sin causar perjuicio alguno en su transito al interior, llevando sus armas.

Artículo 7°

El general Belgrano conviene en que el general Tristan haga un expreso á su general en jefe remitiendole copia de este tratado.

Y para su mayor validación, lo firmaron en la Tablada de Salta á 20 de febrero de 1813 – Manuel Belgrano – Felipe De La Hera – Ratificado por mi, y el concejo con los demas oficiales de graduación de teniente

coronel inclucive arriba, en la noche del mismo día 20. – Pío De Tris-
tan – Indalecio Gonzalez de Socasa – Pablo de Astete-José Marquez
de la Plata – Manuel de Ochoa – Francisco de Paula Gonzalez – Juan
Tomas Hoscoso – Buenaventura de la Roca – José Santos – Francisco de
Noriega-Francisco Cavero – Antonio Bargas – Es copia Dr Anchorena.

ENLACES DE INTERÉS

**Salta

- [Página Oficial del Bicentenario](#)
- [Filmación de un documental](#)
- [Conferencias](#)
- [Muestra del Museo Histórico y Numismático del BCRA](#)
- [Síntesis de la Batalla](#)
- [Plan de Obras de Refacción](#)
- [Wikipedia](#)

GRITO DE LIBERTAD

****Revol en Salta**

Enero de 1809

Cuando entré al edificio supe que nada volvería a ser lo mismo. Me habían dicho que allí podría ser instruido en los conocimientos de las geometría, astronomía, música y cuanto más. Francisco (Gurruchaga) siempre ha sido hombre de extensa fortuna y luego de anoche me abraza y hace chanzas conmigo.

Pero lo que más me turbó ha sido la charla que tuve con José (Mol-des). Por sus palabras es que me veo en la obligación de escribir este cuaderno con las impresiones de vida que han de suceder. Las ideas que conocieron en Europa de la boca de Francisco (de Miranda) me resuenan una y otra vez.

En Salta todavía no nos podemos despertar cuando lo imaginamos a Martín Miguel (Güemes) tomando un barco con una partida de a caballo. Menos que hayan sido las tropas de La Gran Bretaña las vencidas en Buenos "Ayres". Y ahora José y Francisco quieren que les crea que ellos pudieron escapar de una prisión regida por las tropas Francesas. Además José asegura que tuvo un duelo con el Gral. Requiers al que despidió de este mundo.

Quizás haya sido la desnudez, el cuarto terrorífico, la emoción o que se yo lo que me alteró anoche, pero pareciera que algo grande está en marcha y Bernardo (de Monteagudo) está reuniendo recursos en Chuquisaca. Ojalá la cuestión demore un año así podré estar en la universidad San Xavier cuando suceda.

Mis padres nada saben de mis andanzas nocturnas y temo que quizás estoy metido en algo tan grande que no sé si podré soportarlo. Ya ni rezar me sirve, y aunque vuelva a misa nada será lo mismo.

Febrero de 1809

He trabajado fervientemente y los animales que vendimos en Potosí han traído buena fortuna y ánimo a mi familia. Supongo que mis padres piensan que las salidas nocturnas son para cortejar a la niña de la casa de la calle real. Al presbítero lo evito tanto como puedo, pero pareciera que él nada sabe de mis correrías.

Pensé que escribiría más en este libro, pero se me ha advertido que no conviene que así lo haga para evitar lectores indeseados e indiscretos.

En este punto Carmelo solo realiza algunos dibujos y deja de escribir.

****Templarios**

Agosto de 1809

Tengo mucho miedo, Nieto ha pasado por Salta y algunos le han seguido para reprimir a los Iluminados de Chuquisaca y La Paz. Goyeneche siquiera ha perdonado uno y la sangre es el color de las calles en esas ciudades. Los recursos y milicias que habíamos preparado han sido insuficientes y siquiera las pudimos movilizar fuera de esta ciudad.

Los espías están buscando rebeldes y hablan en nombre de un rey ausente.

El negocio está mal y los animales quizás debemos sacrificarlos, nadie se anima para arrearlos y venderlos. Temen que se les confunda con rebeldes conspiradores asesinos.

Las reuniones están suspendidas desde mayo y siquiera me devuelven el saludo los que antes me abrazaban. Muchos han salido de la ciudad y no se sabe su suerte o destino. ¡Tengo miedo!

Mi padre opina que no debo ir a Chuquisaca, quizás un tiempo en Córdoba sea mejor destino para el año próximo.

Mayo de 1810

Hube de revolver mis bártulos para encontrarte. Córdoba ha sido generosa conmigo, disfrute tertulias y las mejores compañías femeninas. Personalmente me creí alejado de esas ideas peligrosas que José me contagió. Pero la noticia que Melchor Lavín ha traído me llenó el corazón de nuevos bríos.

La Junta de Bs. As. ha expulsado al virrey y muchos hermanos en las ideas están a cargo del cabildo. Liniers se debate entre sus lealtades. Es verdad lo que se escribió “No se pude servir a dos amos”.

Se está llamado a la leva, se necesitan batallones para luchar. Aún no se sabe bien por cual causa, pero si se sabe que solo la que venza con la espada será la causa justa.

Junio de 1810

Jamás hubiera pensado que el Dean Funes apoyaría la Junta de Buenos Ayres y el Conde de Liniers se opondría tan férreamente, a pesar de las cartas de sus amigos invitándolo a sumarse o permanecer neutral. De toda forma ya nos hemos encargado de remitir la nómina de los cabildantes que desoyeron la proclama de la Junta. Pronto caerá sobre ellos la justicia y deshonra.

Gutiérrez de la Concha y Santiago Allende ya están reclutando tropa. Deberé irme para evitar que me encuentren.

Quizás rumbée para Salta o para Buenos Ayres. Da lo mismo, Calixto Gauna trajo buenas nuevas a la hora de cambiarle la monta. Pobre, le dolerá el cuerpo cuando pueda descansar en su catre.

Me siento con vida nuevamente.

* * *

Maldita sea mi suerte, me han cogido camino al Buenos Ayres. Pero por suerte solo he sido enrolado en las milicias de Allende. Poco favor les haré.

21 de julio de 1810

Las tropas de Francisco Ortiz de Ocampo están a tiro de piedra, fuimos movilizados hasta San José de la Esquina. Es hora de trabajar por la revolución. Quizás sean mis últimas letras, pero que se sepa bien quién soy.

22 de julio de 1810

Buen salario he conseguido por mi trabajo, ya estoy libre de Liniers y los suyos. Balcarce (Antonio González) me ha reconocido y he sido incorporado bajo sus órdenes en esta expedición militar. La junta ha dado órdenes inobjectables y precisas.

31 de julio de 1810

Mañana saldremos a dar caza a Liniers, Balcarce me ha contado de cuando fue su comandante en las misiones y en la defensa de Buenos Ayres durante las campañas de los piratas. Comparte conmigo el desconcierto de los motivos que llevan al conde a combatir la causa.

Me han pedido que revise las montas y seleccione 300 de las mejores. Están todas bastante agotadas, pero cumpliré la labor.

José María Urien, pariente de Rivadavia, tiene ideas extrañas pero está dispuesto a todo. Quizás lo acompañe durante la caza.

6 de agosto de 1810

Por fin dimos con Santiago de Liniers, lo imaginaba más alto. Solo 75 de los 300 caballos estaban en condiciones cuando dejamos la ciudad de Córdoba. Balcarce, Urien y yo encabezamos la partida. Cerca de

Chañar nos dividimos, acompañe al grupo de Urien y tuvimos suerte, en la Estancia de Piedritas dimos con el fugado.

Orellana, Gutierrez y Allende están cerca. Solo esperamos que el clérigo García y Sánchez Moscoso sean aprendidos antes de llegar a Potosí. Dicen que Pueyrredón y Güemes son los guardianes desde aquí y hasta Salta, seguro no pasan. Aunque el Gobernador Isasmendi fue quien apoyó a Nieto, dudo de su lealtad. Pronto Don Chiclana (Feliciano), llegue pronto a Salta.

10 de agosto de 1810

Algunos están dudando, Urien trata muy mal a los prisioneros. Las ordenes van y vienen, pero nadie se anima a mancharse las manos.

Dean Funes ahora se muestra como clérigo y pide por la vida de Orellana, Liniers y los otros.

Estamos estancados.

19 de agosto de 1810

El 11 habíamos salido con los prisioneros para que sean juzgados por la junta. Hoy la situación se ha vuelto insostenible. Manuel Garayo se ha hecho cargo del traslado. No entiendo porque los llevamos para Córdoba y no por otro camino.

26 de agosto de 1810

Hoy en Monte de los Papagayos Don Juan Ramón Balcarce, hermano de Antonio, nos detuvo y Juan José Castelli leyó la sentencia final. Hemos disparado una ráfaga de munición sobre los prisioneros, solo un hombre recio y valiente nos ha desafiado con su mirada. El Conde de Liniers murió como vivió, de pie.

Domingo French ejecutó el tiro de gracia sobre Don Santiago. Q.E.P.D.

Se nos han unido una partida de soldados. Juan José Viamonte ha reemplazado a Hipólito Vieytes porque este se negó a realizar el fusilamiento.

Conocí por fin a Don Bernardo de Monteagudo. Mucho me habían hablado de él. Su rostro evidenciaba el ataque de viruela que tuvo a los ocho años, sin embargo es simpático y varonil. Dialogó conmigo en privado y me aseguró que pronto se me realizaría un aumento y que él personalmente me instruiría para las actividades militares propias de hombres cautos, ágiles e inteligentes.

También llegó Nicolás Rodríguez Peña con el contingente.

Finalizan los escritos de Carmelo referidos a la Revolución de Mayo y al intento de contra Revolución de Liniers. El Grito de Libertad ha sido dado y todo parece marchar viento en Popa.

****Liniers**

Imagen del fusilamiento del Conde Santiago de Liniers a modo ilustrativo.

RUMBO AL NORTE

****Norte**

29 de Agosto de 1810

Bernardo (de Monteagudo) ha obrado expeditamente y he sido beneficiado con el aumento esperado, me quiere como su ayudante y se dispuso para enseñarme lo que sabe.

Luego de la persecución que hicimos, por fin viajamos descansados pero alertas.

Francisco (Ortiz de Ocampo) se quedó reclutando y entrenando soldados en Córdoba, Juan Martín (de Pueyrredón) está de gobernador. Llegaron noticias de que Feliciano (Chiclana) ya se hizo cargo del gobierno en Salta. Si fuera por mí Nicolás Severo Isasmendi debería tener el mismo final que Liniers.

Llegaron varios chasquis del norte y del sur trayendo adhesiones de distintas ciudades a la causa, el armamento que pudimos recuperar nos ha servido bien. Todavía recuerdo el grupo de cerca de mil que salimos del Campo de la Gloria (Retiro), si vencimos a los piratas bien podemos vencer la tiranía.

Antonio (González Balcarce) se siente incómodo ante la presencia de Juan José (Castelli). Juan José (Viamonte), Bernardo, Domingo (French) y Nicolás (Rodríguez Peña) también participan de las reuniones para decidir las ordenes y repasar el parte. Se escuchan muchas veces voces que discuten en la carpa, nadie se anima a preguntar o siquiera aparecer por ahí.

Bernardo me ha explicado que Antonio es útil al proyecto pero que tiene ideas no convenientes, por eso discuten. Además si bien le reconoce el valor de un veterano, me indica que no es un oficial de mapas y estrategias.

De tanto en tanto se nos suma algún miliciano o hasta grupos de combatientes. El ánimo es alto y el clima ayuda.

Setiembre de 1810

Bernardo me ha encomendado varios trabajos. El primero fue encontrar a Martín Miguel (Güemes). Martín me recibió como nunca al verme unido a la causa, tuve que indicarle la necesidad de tropas y la urgencia de que patrulle la frontera con el Alto Perú para evitar contacto entre los contra revolucionarios. Juan Francisco (Borges) ha reclutado un buen grupo de milicianos y los he debido guiar hasta el grupo principal. Reventé caballos para informar a nuestros operadores en las distintas ciudades. Francisco de Rivero de Cochabamba, José Andrés de Salvatierra de Santa Cruz, Tomás Barrón de Oruro, Eustaquio Méndez de Tarija, Esteban Arze y José Antonio de Larrea entre otros. Eustoquio (Moldes) me acompañó en varios de los encuentros la amistad de nuestras familias nos unía, pero ahora son sus méritos y los míos los que nos unen.

También pude interceptar mensajes inconvenientes para la causa y silenciar los mensajeros. No me llena de orgullo aquel que hube de apuñalarle por la espalda cuando preparaba su caballo, pero la causa es mayor y no debemos abandonarla.

Las tropas ya han pasado por Salta y Jujuy, debo encontrarme con ellas por la quebrada (Humahuaca) antes de que lleguen a Yavi.

De nuevo he sido encomendado para indicarle a Martín que organice un ejército en los valles calchaqués. La urgencia de combatientes es grande. Si la tierra pudiera engendrar soldados de barro de seguro los incorporaríamos.

A medida que avanzamos recibimos noticias de la presencia del ejército adversario. Incluso nuestros mandos temieron no llegar a tiempo a Jujuy. El aire huele a sangre y mis manos también.

Martín ya se preocupa cuando me ve, siempre llego con novedades que le hacen trabajar el doble. Esta vez es para indicarle que ayude y apure los refuerzos.

Calixto Ruiz Gauna ya llegó con el par de cañones, pero no llega la munición de Jujuy. Tropas de Tarija se nos han unido en número de dos centurias aproximadamente.

En mis viajes he visto el ejercito completo desplazarse por la geografía. Es digno de ver y entender. Miles de hombres y suministros van por distintos caminos, grupos de 20, 100 y de 200, como la gran excepción, convergen a un destino prefijado y en fechas estimadas. Algún tiro resuena cuando se ve la casaca roja o un chasqui que no para para dar el santo y la seña. También se observan ranchos quemados y abandonados, en otros solo se ven ancianos, mujeres y niños. Ellos nos hacen de vigías, ayudan con la comida y con algún animal de monta o para suministro. Me llena de orgullo de mi stirpe. Ellos no saben leer o escribir, siquiera deletrear, no están iluminados, pero sienten en su piel el cambio y se comprometen. En las ciudades suele ser distinta la recepción, muchos negocios familiares están en quiebra y se quejan de la ausencia de gauchos para el trabajo y animales para montar, los almacenes están escasos y los precios altos. Hasta se han empezado a comer los burros y mulas que antes se comerciaban con Potosí.

Octubre de 1810

Estamos pisando la tierra de los Chichas. Los tambores de la tropa suenan durante la noche sin que nadie los toque. Las pesadillas de algunos quiebran el silencio nocturno. Y el viento frío silba como alma sin complejos.

Los Rumores de que Vicente Nieto nos busca parecen reales.

Aprovechando una breve estadía, recibí la exaltación en mi trabajo. Los méritos han sido suficientes y gente nueva se nos ha sumado. A la vez que el grado de capitán me llena de orgullo, dependo ahora en forma directa de Bernardo y desde que es así Antonio no se me acerca, salvo para recibir los partes.

Bernardo va y viene del campamento, parece muy atareado y escribe cuanto puede. Hay veces que me parece que manda gauchos para confundir a las tropas de Vicente Nieto porque cuando escucho las órdenes que les dice son justamente lo contrario a lo que tuve que informar a nuestros operadores.

Antonio insiste en avanzar a pesar de que faltan algunos recursos. El grupo que parte hoy es menor al que salimos para Córdoba al principio de la campaña. Es arriesgado pero pareciera que José Manuel de Goyeneche se dirige hacia Jujuy.

12 de Octubre de 1810

Hemos hecho noche en Tupiza, hace poco que dejó este lugar la milicia contraria. Se siente el calor de las piedras que usaron para cocinar.

Por el camino, en Moxo, Antonio despidió a varios bravos de Tarija, lástima no haber tenido más armas para adiestrarlos y que combatan en la batalla porque la entiendo próxima. Los caballos que dejaron fueron de alivio para la tropa. Algunos que están aquí vivieron las mascacas de la Paz y Chuquisaca, opinan que mientras más seamos será mejor.

El 6 de Agosto hube encomendado a uno de nuestros operadores que revolucione esta villa. Hasta donde sé llevó información de vituallas y suministros pero no pudo más. Lo que me preocupó del informe que luego se me remitió es la presencia de soldados venidos de abajo, quizás eran los que huyeron del escarmiento a Liniers.

Oruro y Cochabamba están levantados, el triunfo es seguro.

He dialogado con varios de los recién incorporados, aparte de los Tarijeños y los de Jujuy están también gauchos de la ciudad de los Gorríti (Orán). De entre todos los reclutadores que tenemos es Martín el que más beneficio nos ha conseguido.

La guardia de Antonio es la única que se distingue por el uniforme, los demás llevamos ponchos y ropaje de campo.

En mis sueños divisé un río que de a poco se teñía de rojo.

****Cotagaita (2 fotos)**

Imágenes de Santiago de Cotagaita

25 de Octubre de 1810

Ayer he visitado el lugar de mi pesadilla, como expedicionario visité Santiago de Cotagaita. Lugar al que no pude penetrar. Las tropas del Alto Perú están allí. El número es abundante y no pude confirmar el mismo pero creo que superan los mil.

Hay dos baterías de 4 piezas de artillería, muralla de piedra y foso. La muralla contiene dos piezas más de artillería. Están fortificados y desde hace días que esperan.

Nosotros somos menos de la mitad que ellos. Sugerí al General Antonio evitar el ataque y usar la diplomacia. Aceptó el comentario y me mandó a descansar.

28 de Octubre de 1810

Ayer tuvimos nuestro primer enfrentamiento.

Santiago Carrera fue quién realizó la tarea de diplomacia, inútil fueron sus gestiones. Además el tenor de la carta escrita dos días antes hasta había confundido el día de nuestro arribo. El sueño de que se pasarían de bando había acabado.

Nos dispusimos desde los cerros con las dos piezas de artillería, buena la hicieron porque dejamos inútiles tres o cuatro de las suyas.

Eran eso de las diez y media de la mañana cuando Martín Miguel con José Antonio y sus tropas se encontraron defendiendo los avances por la retaguardia. A las diez habíamos iniciado el combate y ya había que defender la retaguardia.

****Conservador**

Nos tenían rodeados, parecía, desde las cúspides silbaban proyectiles. Desde las trincheras se levantaban Chicheños y otros soldados del Rey. Las artillerías no fallaban en sus esfuerzos. Los de Puno, los negros y mulatos se nos venían encima como si fuéramos liebre en invierno.

Hicimos lo que pudimos, cada cual dio lo mejor de sí pero no fue suficiente. Luego de unas tres horas de combate intenso debimos empezar a abandonar los puestos y a retirarnos cansados y mal trechos, el corneta llamó a retirada.

Al menos pude darme el gusto de espantar un arreo de mulas y dispersarlas por la zona la noche anterior al combate, unas cuantas me llevé para apoyo y comida de nuestro ejército.

Los artilleros pudieron salvar sus armas, salvo José María Urien. Poco a poco mientras nos retirábamos se silenciaba el lugar, primero los cañones, luego los fusileros de las cúspides y por fin los gritos de algarabía de esos malditos tiranos.

De seguro tres de nuestros valientes han muerto, solo vi uno de ellos caer pero luego escuché sus gritos de dolor. Varios han resultado heridos, incluso Urien. Un andaluz fue tomado prisionero ante mis ojos y quizás haya más, pero lo sabremos luego. Aún estamos dispersos y supongo retornando a Tupiza.

Más allá de no haber podido tomar el fuerte, lo que más me duele es que ambas tropas teníamos la misma bandera rojigualda. Distintas por algún detalle solo apreciable al observarla detenidamente.

****Bande**

Imagen a modo ilustrativo. Cruz de Borgoña.

SUIPACHA. ¿VICTORIA?

**Suipacha

03 de Noviembre de 1810

De a poco hemos llegado todos a Tupiza, fuerzas venidas de Jujuy, Tarija y algunos de los alrededores nos han reforzado el número.

Estábamos tan cerca de Potosí que hasta habíamos empezado a sublevar la gente de ese lugar. Todos saben manejar bien la dinamita y tiene armas de corte y de pólvora. Mucho no les interesa la idea o ilusión que llevamos pero están cansados de que no lleguen sus mulas desde Salta.

La moral esta buena, no han sido grandes las bajas entendiendo el tipo de combate que hicimos, era un fuerte el que nos esperó en Cotagaita.

Mis contactos han hecho bien en informar a cada vecino desde Cotagaita hasta Opioca de que fuimos vencidos y nos retiramos con el rabo entre las piernas. Quizás está argucia es la que nos ha permitido llegar tranquilos a Tupiza sin más que uno que otro tiroteo con algún explorador.

Antonio (González Balcarce) ya remitió el parte de la batalla, el 01 para ser exacto, lo sé porque Castelli y los suyos han querido leer el texto y reformarlo causando gran disgusto. Güemes se ha unido a las quejas y claramente hay dos grupos antagónicos.

Aún no sé qué hacer, me une el espíritu y la sangre con Antonio y Martín Miguel, pero le debo mucho a Bernardo (de Monteagudo) y la obediencia es ley para nosotros, al igual que el valor de la palabra.

Que Castelli mande sin estar en los combates me parece algo extraño y más aún que quiera escribir la historia de las batallas.

Pronto deberemos partir, los indicios que hemos dejado pronto avivarán el ánimo de una nueva batalla, pero esta vez nosotros estaremos esperando.

Algunos ya se han acuartelado en Nazareno y otros marcharemos hacia Suipacha. Bernardo me indicó que muchas veces la forma de enfrentar un problema, en este caso una batalla, es cediendo y haciendo confluir la situación al punto donde uno es más fuerte o débil el contrario.

****Batallas**

08 de Noviembre de 1810

Buena la hemos hecho, ayer con inferioridad de recursos pero con superioridad de mentes iluminadas y el valor de nuestros hombres derrotamos ampliamente los ejércitos de línea que nos enfrentaron.

Ya remití chasquis para que informen a Salvador José Matos, Manuel Molina, Pedro Azcárate, Alejo y Mariano Nogales del resultado de la batalla, ellos sabrán abrirnos paso para el Potosí y sus riquezas.

Esteban Arze también podrá esperarnos por Cochabamba. Las montoneras son ahora más que los ejércitos del rey y hemos de aprovechar el momento.

Como me reí cuando Córdova nos quiso asustar diciendo que estaba al mando de las tropas aguerridas que nos habían vencido hace unos días. Pero se olvidaba que hacía días que Martín Miguel los venía hostigando. Quizás se había tragado la historia de que lo nuestro era una huida más que una retirada.

Castelli estaba en Yavi durante la batalla. Según algunos Antonio había sido intimado a no confrontar nuevamente hasta tener nuevas

órdenes de Mariano Moreno, pero Antonio es leal a Cornelio Saavedra. La junta es una pero son claras sus dos tendencias.

Asumiendo el costo Martín Miguel se ofreció a ser el chivo expiatorio, él comandaría las acciones a la vez que Antonio lo apoyaría con todo su poder de fuego.

Muchos de los nuestros, más de la mitad, estaban sobre la quebrada de Choroya con dos piezas de artillería en altura.

Se simuló un ataque con dos obuses y unos doscientos soldados en la playa frente al río Suipacha. Córdova primero respondió con algunos grupos de guerrillas, pero pronto al ver la inferioridad del número hizo reforzar los mismos con batallones descuidando su posición segura.

Antonio hizo retroceder las tropas hacia la quebrada, lo dificultoso del paso de río permitió que pudiéramos llegar y disponernos nuevamente al combate antes de que nos cogieran.

Estando a descubierto y sin formación los hombres de Córdova nuestros cañones rugieron sobre ellos, además de las descargas de fusiles y las montoneras que se les iban encima.

Un Córdova desconocido empezó a gritar que venían refuerzos por las cumbres y a pesar que ellos retrocedían con terror, varios nos dimos vuelta, pensamos que eran sus refuerzos, pero no, solo era la gente del lugar bichando lo que hacíamos.

Varias leguas los perseguimos a estos “aguerridos” que dejaban armas, uniformes, joyas y banderas para que las recogiéramos como margaritas.

El combate central solo duró unos minutos, quizás una hora. Luego solo hubimos de perseguirlos. Caminamos porque los senderos eran de difícil acceso pero cada tanto hicimos algún prisionero y al que nos disparaba lo pasamos a mejor vida, también si es que era alguno de los pasados en Santiago de Cotagaita.

En el río quedaron unos cuarenta de ellos tirados con la casaca roja de sangre. Cerca de cien se rindieron casi de inmediato. Y otro tanto habrán sido los que lo hicieron en la persecución.

Los mensajeros ya deben haber llegado al campamento de Castelli para informarle lo sucedido y que él a su vez participe a la Junta. Solo palabras de felicidad lleva el parte. No solo hemos derrotado un ejército, lo hemos diezmado, ya ni el recuerdo de él existe.

Solo el pobre Basilio Iñiguez perdió su vida en esta patriada. Pocos han sido los heridos como Pedro Galup.

****Guemes**

El 11 de este mes iniciaremos a Martín Miguel en augustos secretos, al menos eso me ha dicho Antonio. Solo hace falta que llegue Castelli y los suyos para que así sea.

Pareciera que Córdova Rojas hizo aguas (referido a que era capitán de fragata).

Cuantos hermanos juntos. Cuantos valientes peleando codo a codo de: Tarija, Orán, Jujuy, Salta, Buenos Ayres, Chapacos y Chicheños.

¡Gloria a los vencedores de Tupiza!

09 de Noviembre de 1810

Esta mañana ha llegado Castelli, interrogó a varios prisioneros y de una forma que muchos no compartimos.

Lo que más nos ha molestado es que enterado de las intenciones de Antonio respecto a Martín, lo ha comisionado de manera impostergable de explorar el territorio de Cinti hasta dar con los delegados, subdelegados y demás oficialidad que huía. Con un batallón de tarijeños debería cubrir la extensión y evitar que huyan por el Gran Chaco. Martín obedece, pero cruza duras palabras con Juan José Castelli. Castelli lo ha tildado de rebelde por iniciar un enfrentamiento cuando había ordenes explicitas de esperar, asimismo lo considera inapropiado para que brille en esta causa.

Se ha pagado la comisión de cada soldado pero Castelli ha reunido los tesoros confiscados en la batalla, las banderas y junto a un parte de batalla por el escrito los ha remitido a Buenos Ayres. El capitán de patricios Roque Tollo resulta con más méritos que Martín Miguel.

24 de Diciembre de 1810

Hoy he podido descansar de mis trabajos, todo el Alto Perú es libre. La Junta es Grande en Buenos Ayres. José Nieto, capturado en la batalla de Aroma, ha sido ejecutado por capricho de Castelli. Francisco de Paula Sanz y José Córdova Rojas sufrieron igual suerte por no jurar obediencia a la junta.

Güemes ha sido abruptamente expulsado del ejército. Sus tropas incorporadas a las de línea. Faltan razones para que esto sea así. Solo lo entiendo como estrategia de Castelli para que Balcarce no incorpore más gente de tal valía a su causa. Si se le cuestiona como apoya su gestión en las bravas y patriotas mujeres entiendo menos. Se le han negado puertas y honores. Pero ya lo he cruzado al llevar mensajes para Salta y él sigue siendo quién es, el líder de su gente.

Muchos pobladores de la zona están temerosos y no ven con buenos ojos las costumbres de los nuevos mandatarios, sobre todo cuando algunos ciudadanos son tomados prisioneros y enviados a Buenos Ayres para sabe dios que final. Las iglesias han sido saqueadas, muchas veces por la convicción política de sus curas y muchas otras por la simple intención de quedarse con el tesoro. La casa de la moneda en Potosí es un cerro rico vacío, de a poco se remiten los tesoros para Buenos Ayres, al parecer es mucho el costo que ellos asumen a kilómetros de distancia.

Desde julio que este territorio estaba incorporado al Virreinato del Perú por lo que hemos hecho muchos hallazgos en cuanto a información.

José Manuel Goyeneche nos mira desde el norte. Sigo sin entender porque no avanzamos hasta la Paz o Lima incluso. El Virrey José Fernando Abascal calla pero es clara su intención, recuperar el Alto Perú.

Por el Titicaca estamos yendo y viniendo operadores de ambos ejércitos. La cultura y las construcciones de los antiguos son ahora techo para los que hacemos el trabajo oculto.

¡Qué día el de hoy! Soleado en plenitud.

12 de Marzo de 1811

Puno, Tacna, Cuzco y Arequipa están preparadas para sumar fuerzas.

Montevideo también ha sido infiltrado pero Paraguay tiene postura propia y es la de no innovar. Estas novedades le llegaron a Castelli en carta de su primo Manuel Belgrano.

El ejército está siendo movilizado hacia el río desaguadero. Las cartas están echadas, pronto atacaremos Perú por el Puente del Inca. Hemos de ocultar el plan de guerra.

La Laja, Huaqui, Caza y Machaca habrán de ser los campamentos. Espero no equivocarme al recomendar estos lugares. Están próximos al territorio contrario es lo único que encuentro desafortunado.

Mayo de 1811

Hace ya un año que estamos movilizados y combatiendo. Hasta ahora hemos tenido buenos resultados. Ahora enfrentaremos un paso grande en esta campaña, a por Lima.

Castelli juega a la diplomacia con Goyeneche. Quiere que se le reconozca a la junta por obediencia o por enemistad, pero que se le reconozca.

Se ha logrado un armisticio de 40 días, pero tanto ellos como nosotros hemos estado reclutando tropas y recursos, pronto se escuchará el grito de guerra. Lo han firmado el día 16 de este mes.

Los nativos no nos apoyan, salvo en minoría.

Castelli abolió impuestos coloniales en Tiwanaku pero no fue suficiente.

Antonio a sido desplazado del mando real a pesar de ser ahora Brigadier. Castelli es el Comandante y ya nadie discute con él. Las paredes para fusilar y las sogas para ahorcar parecieran ser su pertenencia.

Luciano Montes de Oca es nuestro artillero y ahora poseemos 15 piezas.

22 de Junio de 1811

El 19 ordenó Castelli traspasar el río y cortar el paso, según el para evitar los abusos de los peruanos en cuanto asolaban las villas cercanas y las saqueaban. Intentábamos crear el puente de paso a Perú.

Fueron unos 1.200 soldados, la realidad era que iniciamos el ataque a territorio Peruano. Francisco Antonio de Zela debería rebelar Tacna para el 20 y con ambos frentes confluir a Lima.

Goyeneche estaba rodeado si la maniobra continuaba, evidenció la violación del armisticio y ordenó el ataque de sus tropas.

A las tres de la mañana del 20 de Junio movilizó toda su tropa. Juan Ramírez Orozco atacó Caza, Goyeneche hacia Huaqui.

Los combates anteriores siempre fuimos minoría y eran confrontaciones de a cientos por cada parte cuanto mucho, escaramuzas o guerrillas.

En Huaqui éramos miles de ambos lados y muchos más los nativos que apoyaban a uno u otro bando.

Los auxiliares indígenas abandonaron pronto sus posiciones, jamás se los debió encomendar en las alturas o zonas de gran impacto estratégico. Huyeron a los pocos plomos que les silbaron.

Los que estaban en el campo estorbaron con su huida y no permitieron que los batallones se formaran apropiadamente.

Nuevamente las milicias criollas se lucieron, si hasta casi derriban a Goyeneche. Si no fuera que la caballería de Castelli no pudo contener el ataque simultaneo, de seguro estaría muerto el maldito asesino de la revuelta de 1809.

Fuimos derrotados, estamos dispersos nuevamente y en camino a Potosí. Poco a poco se arman grupos de milicias y se brindan mutua seguridad.

Pareciera que no nos persiguen con saña. Con horror vi cientos caer y regar con su sangre la tierra. A la vez que el sueño de libertad se volvía pesadilla. Maldita sea, por qué Antonio González Balcarce no fue el comandante en este enfrentamiento, por qué despacharon a Martín Miguel de Güemes, por qué, por qué...

En Laja, por la noche, ninguno pudo responderme: Castelli, Balcarce, Monteagudo y Viamonte tienen el rostro sombrío y no reaccionan. Hay saqueos en la ciudad y la luz que habíamos traído parece solo una antorcha que consume patrimonios y personas.

Solo Pueyrredón parece reaccionar, ni Díaz Vélez tiene ahora la mente clara. Pueyrredón me convoca para que encuentre a Martín Miguel urgentemente. Él es el único con ascendencia sobre la gente en este norte convulsionado. Además es el único que ha permanecido en armas y conoce la región.

¿Por qué te dejaron ir, por qué te dieron balota negra, por qué, por qué, ...?

En Suipacha triunfamos por tu arrojo, pero al final no obtuvimos una victoria.

****Suipachal**

Varias de las hojas están entintadas con un color similar al del poncho salteño. Algún día fueron gotas rojas y brillantes, emanadas por heridas humanas. Se evidencia que las hojas fueron mal tratadas y quizás se las intentó arrancar.

PROFESIONALES A CARGO

****Profesional**

22 de Julio de 1811

Desde antes de la Batalla del río desaguadero la gente con la que trabajo había ocultado mucha información respecto a la situación política del momento. En realidad cada paisano entregaba la información que tenía al mando interno al que respondía. Mi situación particular y mi amistad sincera con algunos que estaban enfrentados entre sí me volvieron neutral sin que pudiera elegir.

Ahora entiendo muchas situaciones.

Mis estudios permanentes, los trabajos que hago y los grabados que dejo me han permitido pulirme en muchos sentidos. Tengo el honor de dirigir una cadena de operadores leales y fraternos, solo somos unos cuantos pero cada uno de gran valor y discreción.

Personalmente me he referido a las autoridades de la campaña para que no se me confieran otros honores militares superiores al grado de capitán que ya ostento. Lo he decidido por múltiples razones, la causa que apoyamos está carente de recursos financieros y recibir honores significa vaciar un poco las arcas, la oficialidad superior se encuentra en un plano de disidencias tal que con el tiempo los que hoy se llaman camaradas y hermanos se enfrentarán armas en mano (“¡No estoy dispuesto a dirigir o participar de tal insensatez!”), la generosa distribución de ascensos y de cargos de mando son la primer causa de nuestra derrota (los ejércitos deben tener una línea de mando natural y única), puedo enumerar otras razones pero estás bien podrían ser conocidas por personas indeseadas o indiscretas.

Nos hemos asegurado de que todos en nuestra cadena compartan este pensamiento y que tengan el noble interés de expresarlo oportunamente. Pobre de ellos si es que traicionan este juramento.

José Moldes me ha remitido una carta que luego debí ver consumida por el fuego. En ella me explicó abiertamente lo que habían proyectado con Francisco de Miranda para esta región del universo. Mi correspondencia fue breve, y desde entonces soy un eslabón más de un plan continental que tuvo su primer hito el 4 de julio de 1776 y que contagié Europa de muchas formas.

Las tiranías del mundo, incluida la de las colinas, deben sucumbir. El ser humano ha de ser libre y artista del progreso social responsable.

Con gozo recibí la noticia de que la Junta de la capitanía general de Venezuela ha declarado su independencia en Caracas, el día 5 de este mes. Se suma así a la Junta de Quito que hizo lo mismo el 10 de agosto de 1809, a las Juntas de Nueva Granada creadas en 1810, a las Juntas de Nueva España Querétaro y demás que tiene por líder al cura Miguel Hidalgo y Costilla.

El 25 de mayo de 1809 la Junta de Chuquisaca fue un verdadero movimiento liberal, parecido en las causas al de Oruro de 1781 pero con proyección de diferente valía. Su origen en los claustros la redujo solo a un movimiento utópico sin fuerza que la respalde. Aprendimos entonces, sobre todo Bernardo de Monteagudo.

Cuando la Junta de Buenos Ayres realizó su proclama, el 25 de mayo de 1810 en homenaje al levantamiento de un año antes, muchos recordaban la represión sufrida en el Alto Perú y quizás por ello nunca se refirieron abiertamente a la Independencia de estas tierras. Solo José Moldes no tiene tapujos para proclamarla y exigirla.

23 de Julio de 1811

Sigo repasando el proceso que hemos vivido y construido como se me ha encomendado.

La información de la que ahora si me participan todos los bandos me permite llenar muchos espacios antes vacíos.

Uno de los detalles interesantes y preocupantes es que la mayoría de los que estamos complotados y a cargo de la dirección del proyecto tenemos vínculos de parentesco o de negocios. Pocos están libres de algún tipo de relación personal, quizás por ello es que tenemos tantas camarillas y poco aprecio a una conducción central. Solo por mencionar algunos:

- 1) Castelli a cargo del ejército del norte es primo de Belgrano quién a cargo de la expedición al Paraguay ganó su primer batalla en Campichuelo el 19 de diciembre de la mano de Manuel Artigas (QEPD) quién a su vez es primo de Gervasio de Artigas quién desertó en Colonia Sacramento y ahora dirige la campaña en la Banda Oriental”.
- 2) Antonio González Balcarce es hermano de Marcos Balcarce quién combatió a los Ingleses en Buenos Ayres y capturó a Santiago de Liniers, Diego combatió junto a Belgrano en Campichuelo, Francisco María sigue aún combatiendo con nosotros en la campaña del norte como también lo hace el primo Lucas, José Patricio (QEPD) perdió la vida combatiendo a los Ingleses defendiendo Montevideo, Juan Ramón nos acompañó e hizo gran parte de la campaña a la vez que reprimió junto a Cornelio Saavedra en la asonada de Martín de Álzaga.
- 3) Martín de Álzaga es a la vez socio de negocios del Virrey de Montevideo (según él de todo el Río de la Plata) Francisco Javier de Elio y jefe del partido que dispuso a Mariano Moreno, Juan Larrea y Domingo Matheu en la junta. Gregorio Perdriel quién acompaña a Belgrano en la campaña del Paraguay alquilaba la chacra donde se organizaron las tropas de la reconquista de Buenos Ayres, el dueño de la chacra es Martín de Álzaga.
- 4) Mariano Moreno (QEPD) siempre defendió los intereses de los hacendados, a pesar de ser un ilustrado, su gran mecenas fue Martín de Álzaga a quién representó en diversas ocasiones como letrado. Se opuso a la incorporación de diputados a la junta, razones obvias lo movían. Los negocios del puerto de Buenos Ayres han mejorado mientras que los territorios alejados pierden competitividad y mueren

sus habitantes. Si bien los intereses generales siguen siendo los mismos, los particulares confrontan regiones económicas.

- 5) Hipólito Vieytes es socio de negocios con Nicolás Rodríguez Peña, en una casa donde hacen jabones se realizaron varias de las reuniones de trazado del proyecto continental. Nicolás reemplazó a Mariano Moreno en la Junta.
- 6) Nuestro desgraciado artillero José María Urien es pariente de Bernardino Rivadavia, primo de la madre del primero. Bernardino Rivadavia es un españolista encubierto que opera en contra de la junta.

24 de Julio de 1811

Tras la muerte de Mariano Moreno la revuelta del 5 y 6 de abril determinó el fin de la influencia de la sociedad patriótica. Vecinos de arrabales y quintas de las orillas bien conducidos han puesto fin al dominio de las monedas por sobre las ideas.

Campichuelo y Maracaná fueron triunfos inútiles al producirse la derrota en Paraguarí. La Batalla de Tacuarí, 9 de marzo, fue solo el tiro de gracia. El 20 de Julio Paraguay se proclamó con autogobierno de manera plena. Exige trato de igual y libertad para desarrollar su comercio exterior sin trabas arancelarias o de navegación de ríos. Fulgencio Yegros y los criollos ilustrados, que son muchos, coincide con los ideales de libertad ya que por años sufrieron la opresión española. La permanente invasión de bandeirantes y guaraníes a sus ciudades permitió la existencia de fortificaciones y tropas de línea debidamente preparadas y avitualladas. Las noticias que les llegaron respecto a los manejos de Buenos Ayres en tierras aliadas y la forma en que se recibió a los diputados en la junta justifican el no sometimiento a la junta.

La Junta esta plena de diputados y de ideas o posturas divergentes. Sin un reglamento claro y una conducción unificada, tendemos a la inoperancia. Día a día llegan órdenes y contra ordenes de uno u otro diputado que tiene sus enviados entre las tropas.

****Naval**

En la Banda Oriental Juan Bautista Azopardo logró un importante triunfo naval en el combate de San Nicolás contra las naves del virrey que penetraban los ríos del Litoral. Miguel Estanislao Soler también los ha vencido cuando bajaron a la villa de Santo Domingo Soriano. La captura de la Villa de San José a cargo de Manuel Artigas aisló Colonia de Sacramento de Montevideo, ambas son fortificaciones importantes pero sin comunicación ahora. Intentaron liberar el paso pero José Gervasio Artigas les venció a las tropas del virrey en San Isidro Labrador de Las Piedras, el 18 de mayo. En el Cordón José Rondeau ha triunfado, a la vez que ha tomado la isla de las ratas.

En esta zona tras las batallas de Chiquiriya y Yuraicoragua dirigidas por Esteban Hernández y el desastre del río desaguadero bien se podría decir que no existe nuestro ejército. Los curas nos han corrido tropas decretando la excomunión para quienes nos apoyen. Juan Martín de Pueyrredón logró salvar tesoros por la frontera civilizada, primero taloneando solo pero luego con el apoyo de las postas y montoneras de Martín Miguel de Güemes. Ellos son los únicos que tienen mando real sobre sus tropas.

El mapa de operaciones ahora solo es seguro desde Jujuy hacia Buenos Ayres. Potosí nos es contrario y los nativos de la zona temen represarías. Los Tarijeños serán los primeros en ser reprimidos y por ellos sus jefes se organizan para una resistencia singular. Paraguay es un escudo de frontera civilizada y contra la influencia de Portugal. La Banda Oriental o el Virrey están aislados, ya no son una amenaza de invasión, sus posibilidades son defensivas.

Desde Chile es imposible que dispongan tropas para invadirnos, mucho trabajo tienen con los nativos patagones. Además donde la civilización brilla la gente de Bernardo O'Higgins está trabajando el mismo proyecto. Sé que quieren deponer a García Carrasco en Santiago para luego imponer una Junta.

¿Qué haremos ahora para evitar que nos invadan desde el Norte?

29 de Julio de 1811

**Gauchos

Estos días en la finca de mi familia me han relajado de los malos tragos. Luis y Alejandro Burela me visitan cuando pueden. Ellos son los que me han prestado una cabaña donde entreno y entrevisto a mis operadores. También me proveen de caballos cuando no puedo disponer los propios. La hazaña del suegro de Luis permite que los míos cabalguen sin descanso.

Un caballo sin carga puede correr a una velocidad 70 Km./H. aproximadamente, pero solo puede mantener esta carrera por unos minutos. A 20 Km./H. encuentra su paso rápido y descansado en terreno llano. Donde es geografía de cumbres el caballo apenas lleva el paso seguro, incluso por algunos pasos no podría circular.

Don Calixto Gauna realizó la proeza de llegar a Buenos Ayres desde Salta en solo 8 días, unos 1.600 Km. a velocidad promedio de 9 Km./H. sin descanso. El sistema de postas y recambio de caballo le valió la consecución de esta magna travesía.

Gracias a esta experiencia estamos diseñando un sistema de posta de caballos con apoyo de montonera desde La Quiaca hasta los Horcones y sus aguas sulfurosas (Rosario de la Frontera). Hasta ahora una noticia de Buenos Ayres llegaba a Salta entre 10 y 15 días, desde Salta a Potosí casi igual tiempo por la geografía. Desde Tarija y Orán entre 3 y 5 días demora un parte a Salta o Jujuy.

Quienes conmigo trabajan están aprendiendo a codificar los mensajes para que no sean evidentes. Ejercitan la memoria para recordar el texto de los mensajes que llevan si es acaso les capturan. La hazaña de Francisco de Gurruchaga, José Moldes y Juan Martín de Pueyrredón escapando de la prisión en carreta sirven de ejemplo para improvisar estrategias de fuga si los atrapan. La ascendencia de Martín Miguel de Güemes sobre las damas es también un arma que están aprendiendo a usar mis operadores. Pequeñas bolsas de monedas escondidas en los caminos les sirven para dar soborno o para cualquier gasto imprevisto.

También, aunque en distintos lugares, dejamos cuchillos y demás armas por si han de defenderse y perdieron las propias. Recorren con sus mentes los mapas que hacemos de la geografía del lugar, detectando pozos de agua y poblaciones permanentes. Las palabras, toques y signos que usan son particulares para los míos. A la vez que saben pelear con cuchillo, sable, lanza, trabuco, rifle y cañón también aprenden del combate cuerpo a cuerpo como en los Tinku.

Por pedido expreso de aquellos que nos escriben desde Europa, saber nadar y andar en bote como cierto dominio de la lengua inglesa son también especialidades de estos operadores. Sobrevivir en el monte o la puna ya sabemos, al igual que escabullirnos por las ventanas y techos de las casas, somos criollos.

En la extensión que me toca tendré movilizados unos 20 recursos permanentes, más los auxiliares correspondientes.

La cosa se ha puesto fea y ya no bastará con ánimo, valentía y justa causa. Ahora hemos de ser profesionales de la guerra.

Francisco Miranda sabe mucho de esto, lo aprendió cuando apoyó el congreso continental de los estados unidos de América y durante la revolución del Tercer Estado en Francia. La declaración la firman todos, pero poco a poco solo algunos continúan el camino original y es el pueblo quién aporta la fuerza. Los iluminados suelen traicionar o no estar a la altura de las circunstancias, salvo aquellos que se vuelven profesionales.

20 de Agosto de 1811

Francisco de Rivero quedó a cargo de las pocas tropas que se disponían en Cochabamba, José Manuel de Goyeneche les hizo frente luego de ocupar la Paz y Oruro sin necesidad de combatir.

La revolución en la Paz que había inmovilizado a Goyeneche estaba siendo sofocada por fuerzas indígenas de Cuzco. Por lo cual abandonó Oruro y en Sipe Sipe Francisco de Rivero, reforzado con tropas de Eustoquio Díaz Vélez trataron de detenerlo frente al río Amiraya, fue otra masacre.

Potosí y Chuquisaca están en su ejido. Pero aún así algunos de los nuestros siguen incomodando el libre tránsito y aguardan una nueva expedición.

Desde la Banda Oriental enviaron una flota en Julio para bombardear corrientes, pero Fulgencio Yegros y el Paraguay colaboraron en la defensa. Un triunfo a pesar de todo.

Cuando recibo estas noticias me hierve la sangre de no poder colaborar más o el combatir, pero ahora hemos de trabajar otras cuestiones.

Setiembre de 1811

Cornelio Saavedra ha venido hasta Salta para levantar la moral, lo acompañan Manuel Dorrego, Ignacio Warnes y Ramón de Echeverría entre otros. La junta quiere resultados en el Norte y es lógico que Saavedra asuma el mando directo actualmente en manos de Juan José Viamonte. La presidencia de la Junta quedó en manos de Domingo Matheu.

Ilógica su acción, salvo si se observa el escenario completo. Buenos Ayres había sido bloqueado por buques de Montevideo, la cantidad de diputados en la junta permitía abundantes tensiones y pocas decisiones, la derrota del norte era un paso libre para las tropas peruanas, Paraguay era un estado neutral que aprovechaba la confusión para atacar a quién se le ocurriera y los leales que habían quedado a Mariano Moreno operaban para derrocar al enemigo declarado de su fallecido líder. Un triunfo militar le hubiera devuelto el prestigio.

La política no da descanso, todo era una estrategia, en tanto salió de Buenos Ayres se le ha sentenciado a ya no tener voz ni voto en la junta. La designación como comandante del ejército ahora recae en Pueyrredón.

Por si fuera poco, para evitar tanta demora y confusión la Junta ha formado un Triunvirato ejecutivo con tres de sus miembros: Juan José Paso, Feliciano Chiclana y Manuel de Sarratea. Todos representantes de Buenos Ayres y del capital financiero. Se han confabulado con Bernardino Rivadavia quién ahora es el Secretario de Guerra y de hecho el poder ejecutivo. Se me ha hecho saber que la esposa de Bernardino es

Juana del Pino, hija del virrey Joaquín del Pino predecesor de Rafael de Sobremonte. ¿Tanto hemos retrocedido?

Pueyrredón ha logrado juntar unos 1.800 hombres, son más que los que salimos del Campo de la Gloria hace más de un año. Pero la moral y expectativas no son las mismas. Y todavía falta equiparlos correctamente.

Cochabamba todavía palpita la libertad efímera, pero libertad al fin. Ya encomendé operadores y estoy a la espera de sus mensajes.

Diciembre de 1811

Se ha cedido ante la Banda Oriental, el Triunvirato de la mano de Bernardino ha reconocido la autonomía de toda la Banda Oriental, no solo de Montevideo y su fuerte en Colonia.

****Patricios**

Díaz Vélez marcha hacia Cochabamba con 800 milicianos con la esperanza de recuperar influencia en la zona.

* * *

Manuel Belgrano luego de sus gestiones en Paraguay y Montevideo se hizo cargo del regimiento de Cornelio Saavedra, Los Patricios N° 1 y 2 ahora unificados en un solo regimiento de línea, el N° 1. Si bien había comandado alguna de estas tropas en sus gestiones militares no poseía mando reconocido por las mismas. Se rebeló el regimiento y Rivadavia reprimió como nunca antes se había visto en esta revolución, José Rondeau con tropas a su mando coparon el cuartel, además de los fallecidos en combate 10 soldados y suboficiales patricios fueron fusilados y colgados en la vía pública a principio de mes.

Francisco de Gurruchaga viene en camino, parece que se ha despedido a los diputados de la junta.

Se han suprimido las juntas provinciales y están designando Gobernadores y delegados para las ciudades.

Muchas y malas son las noticias generadas en este fin de año, pero debo mantener la calma, ver en la oscuridad. Mi trabajo y el de mi cadena es productivo y efectivo. Desde Europa me aseguran que pronto llegarán refuerzos, profesionales de la guerra, maestros del plan continental y recursos monetarios suficientes para conformar ejércitos de línea.

Hemos de esperar y no desesperar, los barcos demoran entre un mes y dos de navegación hasta atracar en nuestros puertos. Supongo que no serán atacados en el viaje o complicados por las inclemencias del tiempo.

Pronto iniciará el año 1812 y el ciclo volverá a estar en su plenitud.

Las imágenes son ilustrativas y no se corresponden con las plasmadas en el libro de vida.

QUINCE BATALLAS Y MÁS

****Luchas**

20 de enero de 1812

En Agosto Francisco del Rivero dio combate en Amiraya, la revuelta cochabambina fue reprimida por José Goyeneche. Todos nos hemos sorprendido por el acuerdo que llegaron luego. He perdido mis agentes en ese lugar debido al cambio de bando.

Tras el combate de Sansana a cargo de Manuel Dorrego nos habíamos entusiasmado, a pesar de las noticias que llegaban de más arriba. Pero el combate de Nazareno nos destruyó el último plan pergeñado, el bravo Eustoquio Díaz Vélez fue vencido por Francisco Picopaga y sus tropas el 17 de diciembre del año pasado.

Hace solo dos días con Martín Miguel de Güemes se recuperó Tarija de manos godas.

Todavía Esteban Arze sigue sumando recursos y milicias en Cochabamba, necesitamos con urgencia abrir una brecha al norte.

Marzo de 1812

¡Aleluya! los refuerzos han llegado, el día 8 en el puerto de Buenos Ayres arribó la fragata George Canning. Muchos hermanos han bajado y jurado lealtad a la causa: el Teniente Coronel de caballería don José de San Martín primer ayudante de campo del general en jefe del ejército de la Isla, Marqués de Coupigny; el Capitán de infantería don Francisco Vera; el Alférez de navío don José Zapiola; el Capitán de milicias don Francisco Chilavert; el Alférez de carabineros reales don Carlos Alvear y

Balbastro; el Subteniente de infantería don Antonio Arellano; y el primer teniente de guardias walonas Barón de Holmberg.

Todos son de grados superiores y con especializaciones en la carrera militar, vienen a dar instrucción y formar cuadros lógicos eficaces.

Inmediatamente se han reunido con el Triunvirato y el ministro de guerra.

Las guerras napoleónicas en Europa han dejado muchas enseñanzas y es menester de esta causa poseer tropas instruidas en las modernas técnicas de combate. José de San Martín coordinará la creación del regimiento de línea “Granaderos a caballo” para custodia del río Paraná.

**Caballero

Asimismo el 27 de febrero Manuel Belgrano ha cumplido con el anhelo de muchos. Enarbolar una insignia de diferentes colores a los que usa el otro bando. En batalla muchos compañeros atacan ciegos y cogen por sorpresa a quien creen adversario y en verdad no lo es. El ideal de patria, libertad e independencia fueron expresados de la mejor forma. Incluso las baterías que protegen el río Paraná se llaman Libertad e Independencia. Ha tomado los colores de la cucarda del uniforme del regimiento de Patricios, la primer fuerza patriota. Este regimiento tras la defensa contra los Ingleses recibió la condecoración de la Orden de Carlos III Borbón que porta los colores celeste y blanco. Quizás lo hizo para congraciarse con aquellos que lo acompañaron en batallas pero que no pudo liderar en reemplazo de Cornelio Saavedra.

BANDA DE CABALLERO CON LA GRAN CRUZ DE LA ORDEN

Mientras sigamos siendo conservadores y ocultemos el deseo republicano este tipo de actitud será reprochada por los que gobiernan de lejos, sin olor a pólvora o tierra en sus ropas.

Junio de 1812

El Litoral sigue bajo ataque de Montevideo. En el Combate del Rincón se les ha devuelto al río. En Cochabamba y a pesar de los expresos avisos Esteban Arze intentó una nueva investida. Perdió en Pocona asegurando la ventaja de Goyeneche.

Este es un capítulo aparte que nunca pensé escribir.

Si bien el combate de Pocona fue un combate militar típico. La defensa de Cochabamba estuvo a cargo de sus mujeres. Al grito de “si no hay hombres nosotras defenderemos” tomaron palos, piedras, cuchillos, machetes, barretas y demás para la defensa. Antezana, el gobernador, se rindió ante Goyeneche y fue entonces que la furia femenina emergió. Trataron de matar al cobarde gobernador, sacaron las armas de los depósitos y fueron al puesto de San Sebastián una locación en altura extramuros. La comandante, Manuela Gandarillas, hizo que se dispusieran la artillería y las milicias.

El 27 de Mayo Goyeneche atacó Cochabamba y permitió el saqueo. Las mujeres se defendieron y las que pudieron se sumaron a las tropas de la comandante. Ninguna permitió el libre atropello. “¡Nuestro hogar es sagrado!” gritaban.

La esposa de Arzem, Manuela Rodríguez Tercero, se defendió con todo lo que pudo en su finca.

La colina resistió aproximadamente dos horas, las valientes combatieron de igual a igual.

Manuela Gandarillas, la comandante, una anciana ciega. Nos enseñó como se defiende la patria, ¡Viva la patria carajo y sus mujeres indomables!

La mujer de Manuel Padilla, Juana Azurduy es otra de las Amazonas que defienden la causa, María Remedios del Valle es auxiliar del ejército y nos acompaña desde que tengo memoria, Martina Silva cuñada de Francisco de Gurruchaga ha dispuesto recursos e información para la causa, María Magdalena (Macacha) hermana de Martín Miguel de Güemes también hace lo propio y a pesar de que su marido es Román Tejada.

Tantas mujeres están haciendo patria, ocupando diferentes posiciones pero de igual valor para la causa. Ojala que la revolución anule la esclavitud de todo tipo, la del indio, la del negro, la del pobre, la de la mujer, la de toda persona...

Según me han dicho Juan Martín de Pueyrredón ha sido convocado por José de San Martín y los demás recién llegados. Manuel Belgrano lo reemplaza en la conducción de este ejército fantasma del cual mi división es la única operativa desde Potosí y hasta Buenos Ayres.

Contamos con 1.500 hombres de los cuales 400 no pueden combatir por su salud deteriorada. Las piezas de artillería están escasas o mal dispuestas. El poco capital se ha ido y todavía no se le paga a la tropa.

Pero Manuel sabe de los trabajos que hago y de lo indómito de los criollos y nativos de esta zona. Su trabajo serio y espíritu de sacrificio pueden levantar la moral y disciplina.

De Yatasto pasó al Campo Santo donde instaló un cuartel general. Dio pasos prudentes como correspondía tras las derrotas, pensó asegurar la frontera hasta Jujuy. Potorí, Cochabamba, Chichas y demás parajes pertenecen a los comandos de Goyeneche. Tarija se defiende pero no es seguro, lo mismo San Ramón de la Nueva Orán. Por la Quebrada de Humahuaca tenemos buena previsión de los movimientos y las montañas hacen estragos si marchan en formación, lo cual nos dará tiempo si invaden la zona. Temo que pronto habremos de enfrentarles.

Juan Ignacio Gorriti ha sido uno de los pocos clérigos afines a nuestra causa y por ello bendijo la bandera en el aniversario de la revolución, el 25 de Mayo. Los demás nos han excomulgado y si pueden nos venden por un mate amargo.

Manuel Belgrano es una persona con muchas culpas o remordimientos. Sus fracasos militares lo han convertido en alguien que tiende a elaborar signos de reconciliación permanentemente. Se congració con los patricios dándole sus colores a los colores de la patria, se congració con los paraguayos procurando un acuerdo de confederación y un reglamento para las provincias de las Misiones, ahora se quiere congraciar con los católicos haciendo bendecir la bandera y relatando que sus colores son los del manto de la virgen María.

Quienes somos parte de la cadena del plan continental sabemos que la república va más allá de valores parciales. Revindicamos la Filosofía, Filantropía y el Progresismo. Manuel es bueno, muy bueno y está en un lugar en el que no debería estar. Su pluma es más fuerte que su espada y su primo Juan José Castelli se ve obligado a intervenir de la mano de Manuel. Juan José ya ni puede hablar y el juicio por la batalla de Huaqui lo tiene gastado en extremo. Bernardo de Monteagudo lo ha defendido y cuida en medida de lo posible, pero bien me ha dicho que no piensa que su querido hermano resista otro año, el cáncer es así. Solo de esta forma entiendo que Belgrano haya debido tomar el sable y no la pluma en esta causa.

Todos los que conforman el grupo de Belgrano y Castelli apoyan el libre comercio y la república. Quizás más el libre comercio y las comodidades modernas. Poco saben de la vida dura, de las tareas del campo y del sufrimiento para que se produzca algo para comerciar. Son gente iluminada pero que recién están conociendo la integridad territorial y de población de esta patria.

Manuel es bueno, muy bueno y quizás sufra mucho por cada decisión que tome. Los libros inspiran y crean ilusiones perfectas en la mente de los iluminados, pero es el contacto con la realidad viva la que limita las ilusiones y las hace existir.

****Exodo**

Agosto de 1812

El general Manuel Belgrano ha recibido orden del Triunvirato de retirar las tropas hasta Córdoba. Los paisanos y demás personas que apoyaron a las tropas quedarán sin resguardo.

José Manuel de Goyeneche ha iniciado el avance hacia el sur y comandan las tropas Juan Pío Tristán. No dudará en reprimir a las poblaciones rebeldes y posee una tropa de 3.000 hombres.

Largas han sido las reuniones del comando central, pero hemos arribado a un acuerdo. Se realizará el retroceso con el ejército, la población y se destruirá toda provisión que pudiera servir a las tropas que nos persiguen.

Mis agentes ya han contactado a los líderes locales y les han comunicado el plan. Desde Potosí hasta Córdoba no debe quedar más que tierra arrasada. La guerra de recursos creará una frontera de desolación que impida la confrontación.

En esta campaña pasamos a degüello a todo personaje sospechoso de ser contra revolucionario o que se niegue a la hora de abandonar sus posesiones. Es triste, pero necesario. A grandes males, grandes soluciones. El ganado que no se puede llevar se abandona en la tierra para que se pudra, los alimentos se dispersan, las viviendas se queman o destruyen.

Algún Cochabambino, Chicheños, Tarijeños, Humahuaqueños y Jujeños llevan sus bártulos con las pocas posesiones que se les permite llevar. Los niños son puro llanto al principio, pero luego la sed les calla la garganta. Uno que otro anciano cae en el viaje, pocos se levantan. ¡Ningún sacrificio es en vano, la causa es mayor!

Los vigías que dejamos permiten saber a qué distancia se encuentra el enemigo. La multitud de civiles es impresionante, jamás vi tanta población en movimiento. Nos urge el paso, las tropas de Tristán están cerca.

El 21 de agosto la retaguardia partió de Humahuaca y el 23 de la ciudad de Jujuy. La vanguardia recorre los caminos a leguas de esta, han de ser protegidos.

Ya existen noticias de que Humahuaca cayó en poder contrario, pero nos hemos asegurado un tiempo valioso al no dejar piedra sobre piedra que les pudiera servir. Solo los carbonos y algún ututo serán su comida.

El 26 de este mes hubo un tiroteo en Cobos, Eustoquio obedeció sus órdenes y retiro de inmediato las tropas que comanda para evitar un combate mayor.

07 de Setiembre de 1812

Fuerte ha sido mi desilusión cuando en Salta no hemos podido vencer a la población entera de unirse al contingente. Por un lado los entiendo, sus intereses comerciales están vinculados a Perú y el Alto Perú hoy en manos diferentes a las nuestras, muchos jóvenes han muerto en los combates y los trabajadores son escasos por las levas, asimismo se han saqueado los tesoros de esta ciudad cada vez que el ejército pasó de ida o de vuelta.

En los valles la situación es compleja, hay finqueros a favor y otros en contra. La zona de Chicoana y de los Cerrillos abunda en patriotismo y la de San Carlos en conservadurismo. El Chaco es impenetrable. Rosario de la Frontera permanece leal porque luego de que el ejército del norte pisara esta tierra nunca más vivió algún conflicto armado y su comercio se dirigió al sur.

El día 03 la retaguardia al mando del heroico Eustoquio Díaz Vélez, Ramón Balcarce, el barón de Holmberg y Miguel Aráoz vencieron una avanzada comandada por Agustín Huici, el mismo que hace unos días ocupara Jujuy y Salta. Quizás fue esta captura la que facilitó el encuentro, solo en Salta pudo encontrar provisión y caballos descansados.

En las playas del río de las Piedras pasando Campo Santo, por cabeza de buey y antes de San José de Metán las tropas de Huici cortaron el paso a la retaguardia obligando a esta a desobedecer la orden de no entrar en combate.

De los 600 que atacaron, 60 han muerto, otros 40 son prisioneros y hemos recuperado unas 150 armas. Las bajas de nuestro lado han sido 3 y 6 heridos. El coronel Huici fue aprendido por mis hombres y los de la familia aráoz en Trancas mientras trataba de huir.

La moral es alta, el golpe ha sido bueno estratégicamente. El camino a Córdoba será tranquilo.

Juan Ramón Balcarce se adelantó al grupo principal y ya está reclutando tropas en Tucumán. También se ha hecho de cinco agentes de mi confianza para eliminar contra revolucionarios y procurar que Tucumán se vuelva polvo y se unan a la gran marcha.

13 de Setiembre de 1812

Hoy me han llegado noticias de Buenos Ayres. A fines de julio corsarios que responden al virrey capturaron cuatro barcos paraguayos en las costas del Paraná, el 4 de agosto Benito Álvarez los ha recuperado. Ya no son los buques reales los que atacan, ahora son corsarios y bucaneros que se animan a navegar el Paraná.

Grata es la noticia de que en Buenos Ayres se ha fundado una logia nueva, la Logia Lautaro N° 1, cuyo nombre se debe al cacique araucano Lautaro quién en el siglo XVI se sublevó contra los españoles. Mi Maestro Bernardo de Monteagudo, Juan Martín de Pueyrredón, José de San Martín, Carlos María de Alvear, Nicolás Rodríguez Peña, José Matías Zapiola, Ramón Eduardo de Anchoris, Antonio Álvarez Jonte, Julián Álvarez y José Antonio Álvarez Condarco la hacen justa y perfecta. Solo quienes hemos sido participados del plan continental sabemos lo que significa este levantamiento de columnas.

Por la tarde nos hemos reunido con los delegados del gobernador de Tucumán, Bernabé y Pedro Miguel Aráoz junto con Rudencio Alvarado nos han hecho una propuesta más que interesante. Ofrecieron equipar 3.000 hombres de caballería y donar 40.000 pesos de plata para enfrentar al enemigo en Tucumán y no tener así que arrasar la ciudad.

Juan Ramón Balcarce ha logrado armar unos 400 hombres, cuya disciplina es ejemplar.

Mañana partiré junto a mis agentes para hacer los trabajos de rutina y avivar el fuego revolucionario en las proximidades. Catamarca y Santiago del Estero de seguro ayudarán para evitar ser arrasados.

Los tambores suenan nuevamente durante la noche, los rostros están dibujados por el trabajo de los veteranos. La población que nos acompañaba se afinca en las proximidades y algunos siguen su marcha hacia Córdoba. El ejército en pleno ya descansa en sus nuevos cuarteles.

¿Qué será de Don Martín Miguel de Güemes? Desde que salimos de Salta no he vuelto a tener noticias tuyas y el general Belgrano no recibe con agrado alguna pregunta respecto a él.

Las montoneras volverán a recorrer las sendas para hostigar el avance de Tristán. Todo me recuerda Suipacha, hago votos para que el resultado sea idéntico porque de ser adverso todo estará perdido.

**Tucuman

26 de Setiembre de 1812

Los recursos de los que nos han provisto los Aráoz no son los prometidos pero se ha hecho lo posible.

El 23 nos descubrimos ambos bandos a la altura de los Nogales. Ellos con su ejército grande y nosotros con el chico según las misivas que intercambiaron los comandantes.

Entre el 24 y 25 de setiembre fueron los enfrentamientos. Sus tropas nos duplicaban, sabíamos los veteranos que esta situación ya la habíamos vivido y sabíamos todos que era matar o morir porque en nuestras espaldas estaba el peso del sueño revolucionario. Estábamos desobedeciendo órdenes directas del Ministro de Guerra y el Triunvirato, pero obedeciendo las de la Orden.

Tristán se moviliza realizando un rodeo por el sur, supuestamente para evitar que pudiéramos huir a Santiago del Estero.

Con los hombres de Gregorio Aráoz de La Madrid y los míos iniciamos la quema de pastizales para rodear las tropas contrarias.

En Campo de las carreras resonó el primer cañón y la infantería de escarapelas rojas arremetió. Nuestra infantería y la reserva de caballería engalanadas de divisas bicolores (celeste y blanco) le hicieron frente. Ramón Balcarce fustigó el ala izquierda hasta que alcanzó la sorprendida retaguardia peruana.

En el otro frente, Belgrano y sus comandados sufrían los embates, haciendo temer que se perdiera la batalla.

Fue entonces que una tormenta de tierra y una plaga de langostas, asustada por el fuego de nuestros incendios, apareció y sembró confusión en el campo de batalla, favoreciendo nuestra reorganización. Luego supe que muchos habían pensado que estábamos recibiendo refuerzos.

Eustoquio Díaz Vélez y Manuel Dorrego tomaron el parque de artillería e hicieron varios prisioneros. Asimismo las banderas de los regimientos de Cotabambas, Abancay y Real de Lima.

Fue entonces que Eustoquio vio luz y tomó una decisión fundamental, ocupar la ciudad y acantonar sus tropas en techos, pozos y trincheras, le seguimos. Al igual que en la defensa de Buenos Ayres contra las tropas inglesas, Tucumán en pleno esperaba la invasión de las tropas realistas.

Tristán intentó recuperar la plaza, pero se sabía vencido. Tras acampar y pasada la noche descubrió que Belgrano lo había rodeado y se encontraba a su retaguardia con las tropas en buen estado y aprovisionado por las vituallas del rey.

José Moldes en rápida elección intimó a que se rindieran, en este punto era incuestionable triunfo patriota.

Tristán reconoció la derrota pero alegó: “las armas del rey no se rinden”. Tras lo cual se retiró en dirección a Salta.

Triunfamos nuevamente, la larga marcha de 300 Km no había sido en vano, el temor de perderlo todo se esfumó.

Unos 400 fueron los pasados a degüello, otro tanto tomamos prisioneros y nos hicimos de unas 10 piezas de artillería. Perdimos 70 valientes y uno 150 quedaron fuera de combate por el momento.

Vencimos claramente y hemos frenado la invasión. Ahora debemos recuperar las extensiones perdidas. Pero eso será mañana, hoy festejaremos como nunca antes lo hicimos. ¡Viva la Patria!

Noviembre de 1812

Al finalizar el combate se me ordenó encomendar a mis hombres a la persecución y captura de cualquier elemento hostil entre Tucumán y Salta, a la vez que debían colaborar con las tropas de vanguardia y exploración.

En mi caso particular debí partir para Buenos Ayres con el parte de guerra que entregaría al Triunvirato. Pero también llevé noticias de José Moldes para Bernardo de Monteagudo.

Me ha sido grato ser comunicado del nuevo triunfo en Río de las Piedras, esta vez a cargo del comandante Cornelio Zelaya, quién venció a José Domingo Vidart el 30 de setiembre. Asimismo, Cornelio avanzó hasta Jujuy donde fue repelido por Indalecio González Socasa en un combate menor.

En Buenos Ayres tuve noticias del saqueo a San Nicolás de los Arroyos.

La noticia más extraña fue la de la recreación realizada por Manuel Belgrano en octubre, el relato me confunde. El General repartió escapularios y reservó misa para que se realice la novena a la Virgen de La Merced (cuya fiesta era el 24 de setiembre y que por razones obvias no se realizó). La novena fue cumplida y el día 27 tras lo cual declaró que debía la victoria a su intercesión. Y para asombro de todos la nombró Generala. Quizás por este motivo prefirió tenerme lejos del lugar.

No entiendo por qué rinde honores de tal magnitud a quién no tomó las piezas de artillería o quemó la campiña o sufrió la larga marcha al destierro. Solo puedo entender sus actos desde la visión del hombre culposo o desde el estratega que sabe que la gente del norte tiene sus valores en la religión y no en la filosofía. Y según los clérigos todos estamos excomulgados por alterar el orden establecido, quizás esta actitud piadosa sume soldados a la causa, quizás...

En fin, en Buenos Ayres no fui bien recibido por el ministro de guerra pero he podido comunicarme con Juan Martín de Pueyrredón y sus eslabones. Me he maravillado ante la presencia de los enviados desde Europa, sus solas presencias los vuelven respetables y de temor. Bernardo de Monteagudo me necesito en estos días para que me sume a los esfuerzos que allí hacen.

Volví a encontrarme con Francisco Ortiz de Ocampo, quién fuera el primer comandante de la expedición. Él, junto al regimiento de granaderos a caballo de José de San Martín y la Logia Lautaro en pleno derrocarían al inútil Triunvirato, principalmente a su ministro de guerra. Para luego convocar a una nueva votación y elección de autoridades.

Claramente me explicaron los planes futuros y la necesidad del acto para configurar la estructura de país necesaria y útil al plan continental.

****Granaderos**

El día 8 se movilizó a las tropas, se copó la plaza principal y con gente afín cerramos los accesos a la misma. Se trabajó a la asamblea que al final no tuvo otra opción. Se desconoció a los miembros actuales del Triunvirato y se convocó a una elección de miembros.

La votación fue fácil, Nicolás Rodríguez Peña y Antonio Álvarez Jonte fueron elegidos por 172 y 147 votos respectivamente, ambos lautarinos. Juan José Paso, independentista y de la sociedad de los siete, fue elegido por 96 votos.

Juan Martín de Pueyrredón, quién había remplazado a Juan José Paso con anterioridad al golpe, fue desterrado a San Luis por incumplir sus promesas lautarinas. Bernardino Rivadavia fue arrestado y exiliado de la ciudad. Asimismo debimos atrapar al clérigo y periodista Vicente Pazos Kanki propagandista del anterior gobierno.

Tres eran los objetivos principales: convocar una asamblea constituyente, crear la provincia de Cuyo y definir los símbolos patrios.

La consecución de los objetivos de este año solo se han visto ensombrecidos por la muerte de Juan José Castelli el 12 de octubre. Mi

visión particular no tiene buen recuerdo de su comando, pero si he de reconocerle que defendió lo que creyó. Ahora llevo esta noticia triste a su primo Manuel Belgrano, voy a paso relajado. Por el momento ya no hay urgencias.

07 de Enero de 1813

La fortuna le sonríe a la causa. Entre noviembre y diciembre el frente abierto en la Banda Oriental nos dio los triunfos de Miguelete, del Cordón, Saladero de Santa Lucía y la Batalla del Cerrito. Esta última a cargo de José Rondeau y contra las tropas de Gaspar de Vigodet, el 31 de diciembre.

En tanto nuestras tropas, a las que me he reincorporado, están avanzando hacia el norte. Pronto volver  a mi tierra, all  en el norte.  No quiero morirme sin antes volver y verla libre de toda tiranía!

Las imágenes son ilustrativas y no se corresponden con las plasmadas en el libro de vida.

TIERRA DE LIBERTAD

****Manuel**

03 de Febrero de 1813

Ya estamos a un tiro de piedra de Salta. Muchas fuerzas locales se nos han unido. Reconozco viejos rostros amigos.

Las victorias se suman, desde el Litoral llegan noticias del triunfo en arroyo El Bellaco ocurrido el 14 de enero. Gregorio Samaniego rechazó así un nuevo intento de las tropas de Montevideo.

José Apolinario Saravia “Chocolatín” es mi punta de lanza en la región. Su padre es el dueño de una finca en las afueras de la ciudad. Quizás podamos utilizarla como cuartel general.

Con Manuel Belgrano hemos tenido varias charlas tras mi paso por Buenos Ayres. Por un lado le alegró el triunfo de los lautarinos, piensa que es sangre nueva y hace votos para que juntos se logre la independencia. Por otro lado, el fallecimiento de su primo Juan José Castelli lo ha entristecido a la vez que lo ha comprometido más con la causa, él es la continuidad de un ideal sublime.

En una de las visitas me mostró la bandera que enarboló a orillas del Paraná y que el Triunvirato le había obligado a ocultar. Está bien doblada y tiene los colores de la Orden de Carlos III. Los conozco bien, también nuestras escarapelas tienen ese color. Somos las únicas tropas patriotas que nos distinguimos por este emblema.

Surgida la oportunidad le pregunté sobre su incomprensible acción de nombrar generala del ejército a la Virgen de la Merced en Tucumán. Por un momento duda de responderme, se lo ve en los ojos, sabe de mi situación respecto a los dogmas. Sin embargo me lo explica: *Cuando*

llegamos a Tucumán la multitud que nos acompañaba había perdido todo por una causa mayor, una causa que venía perdiendo terreno en el mundo real. Más eran los patriotas que deambulaban caminos desconocidos en otro lugar que caminos conocidos de este mundo. La causa les había quitado hasta niños pequeños y casi todos los ancianos. Sin contar los jóvenes y hombres que pelearon bravamente. En Tucumán triunfamos por las estrategias y el valor que se exhibió, pero hemos de reconocer que si no hubiera existido una confusión debido a la tormenta de tierra y a la plaga de langostas el resultado bien podría haber sido muy diferente. Cuando el combate me tenía cercado y a punto estaba de perder la vida el fenómeno vino al rescate, sé que fue fortuito, que por azar se beneficio nuestra causa. Pero acaso ¿no es mejor tener esperanza, creer en lo imposible? especialmente cuando estás derrotado. La gente que nos acompaña no sabe leer y no está iluminada, las tropas combaten por su paga, los paisanos defienden su territorio y familia, y muchos han sido forzados a seguir este camino. Hablarles de libertad, de derechos, de economía, de progreso, de contratos sociales, de filosofías, de matemáticas y geometrías es hablarles de lo desconocido. Esta gente reza cuando tiene miedo, cree que los temblores cesan porque alguna voluntad así lo permite. Ellos vieron la victoria en el campo de batalla, pero también vieron el costo humano que tuvo. Aproveché la causalidad y recordé que el día 24 era la fiesta de la Virgen de la Merced, bien podría haber sido cualquier otra advocación o santo. Al nombrarla generala delante de todos volví a darle mística a la causa de una forma que ellos pudieran entender, sus muertos descansan en paz y ellos también descansan en paz al dormir por las noches. Pero tú y yo hemos conocido el infierno y difícilmente podremos volver a descansar en paz sabiendo que queda tanto por hacer y mejorar.

Recién entonces comprendí que Manuel Belgrano, realmente era un obrero del bien, no un ser culposo o irracional. Tampoco alguien débil o de poco seso, muy por el contrario es la persona más fuerte que conocí en esta campaña.

De a poco limé mis asperezas y desconfianzas con él, así también me tomó cariño de hermano. Incluso me pidió consejos para elaborar una nueva bandera.

Si la primera había sido similar a la de una condecoración de la familia de los Borbones y nosotros ahora habíamos declarado el verdadero rumbo del plan continental, bien debería ser lo opuesto al primer diseño.

En enero nos habíamos puesto en la tarea de que las damas que nos acompañaban hicieran un nuevo pabellón. Y justamente fue lo opuesto al primer diseño.

****Macha**

12 de Febrero de 1813

Desde hace unos días que estamos bordeando el río pasaje. Uno de los mensajeros ha venido desde Buenos Ayres y acaba de comunicarnos que ya es una realidad la asamblea constituyente y soberana. El 31 de enero se iniciaron las sesiones, es su presidente Carlos María de Alvear y su vice presidente Gervasio Antonio Posadas (tío del anterior). Todos los ejércitos movilizados han de jurar lealtad a dicha asamblea, dejando sin efecto la lealtad antes depositada en la junta conservadora.

José de San Martín acaba de vencer a tropas del Virrey en el convento de San Lorenzo, 41 combatientes contrarios han ofrendado a la causa. Casi perece en el enfrentamiento, pero un soldado moreno de la familia Cabral lo ha salvado. El 03 de febrero Don José ha sellado su pacto de sangre con la causa continental.

Manuel Belgrano me llama a su tienda, la noticia es muy importante y necesita aclarar unas ideas conmigo. Me sabe de confianza y bien informado.

Le informé que la Asamblea se convocaría como soberana. Aunque en lo inmediato el Triunvirato continuaría funcionando. Las premisas eran declarar la independencia y dictar una constitución siguiendo el modelo de las 13 colonias liberadas en 1776.

Se promulgarían leyes que liberen a los oprimidos y brinden igualdad de derechos republicanos.

¿Y sobre educación que promulgarán? me preguntó. Me tomó de sorpresa y solo pude atinar a decir que sobre ese tema no tenía información que pudiera compartir. Me miró preocupado.

¿Y sobre libre circulación en el territorio que promulgarán? me preguntó luego. Nuevamente no tenía respuesta a su pregunta.

Llamó a los gritos a su médico personal, Joseph Redhead. Entró a la tienda y Belgrano volvió a hacer las mismas preguntas con idénticas respuestas de mi parte.

El escoses lanzó una carcajada tremenda, que en cierta forma me ofendió. Luego con la venia de Belgrano me explicó que teníamos un plan incompleto los de esta región. Sin educación y sin la posibilidad de viajar libremente la persona se reduce a solo a lo que es en el origen, no progresa. Y sin progreso no existe la verdadera independencia y libertad.

Recordé entonces las palabras que Castelli escribió antes de fallecer. “*Si ves al futuro, dile que no venga*”.

Amablemente me despidieron de la tienda.

**Jura

13 de Febrero de 1813

La asamblea dispuso que la bandera confeccionada por Manuel Belgrano podría ser utilizada por el ejército por él comandado y que dado que ya había existido un triunfo merecedor de tal honor, el pabellón debería presidir desde entonces todas las paradas militares.

El mismo mensajero que antes nos informara de la constitución de la asamblea fue el que nos informó el honor conferido.

El verdor de la zona hacía un contraste único, el último de los soldados ya había puesto sus pies del otro lado del río.

Había silencio, paz y mucha expectativa.

Manuel tomó las dos banderas que tenía en la tienda, una se la entregó a Eustoquio Díaz Vélez y la otra me ordenó que la eleve en un mástil a la vista de todos.

La tropa está en formación y se lee el parte y la fórmula para jurar fidelidad a la Honorable Asamblea. El juramento lo pronuncia el General, luego sus subordinados de mayor rango y hasta llegar al último auxiliar de la fuerza. La multitud exclama en vivas a la Patria.

Luego dijo Belgrano: *“Este será el color de la divisa con que marcharán al combate los defensores de la Patria”*.

Todos fuimos en procesión a besar la insignia que ahora era nuestro glorioso pabellón.

Por la noche fui convocado nuevamente a la tienda del general. Entré y sin que esperara mi saludo me dijo: *Hoy haz izado la bandera de la patria a la vista de todos, es la misma que hice izar en las orillas del Paraná. Entonces no teníamos claro hacia donde nos conducía el sueño revolucionario, hoy hay ciertas certezas. Hasta que me pusiste al tanto de lo que planean hacer los lautarinos quería cambiar el signo. Parece que hemos cambiado una monarquía que nos consume y no nos deja crecer, por una república que nos cobija y que no nos dejará crecer. Los colores son iguales pero la composición es muy diferente. Este ejército si hará la diferencia por donde pase, si habremos de llevar educación y libertad de circulación para que las personas progresen. Ahora sabes mi secreto y te pido que lo informes por mensaje codificado a tus amigos en Buenos Ayres. Quizás alguno abra los ojos a la luz que estoy compartiendo.*

Me retiré temprano a descansar, no sin antes despachar el mensaje a Buenos Ayres, nadie entendió la urgencia. Me encuentro aún escribiendo la experiencia porque me quitó el sueño, espero que no para siempre. Las batallas y la sangre que se derrama quizás es poca ofrenda para la causa, necesitamos más filósofos, más docentes y más profesionales de todo tipo. Pero sobre todo necesitamos gente de bien, iluminada y progresista como mi general Manuel Belgrano.

****Csalta**

14 de Febrero de 1813

Las fuerzas de exploración y la vanguardia hemos arribado definitivamente al fuerte de Cobos. Nos sorprende no haber observado más espías de Tristán, quizás se retiró hasta Jujuy. Apenas tuvimos una escaramuza que no llegó a ser un combate. Pusimos a punto el cuartel y los vigías en la zona, pronto el General arribará y debe resultarle cómoda la estadía, no abunda en Salud.

Sabíamos que las tropas de Tristán había estado en la ciudad por lo menos. Lo sabíamos porque Eustoquio Díaz Vélez, algunos de mis agentes y los morenos y criollos a su cargo tomaron Salta durante mi ausencia tras la batalla de Tucumán. Fue un buen intento porque se liberaron prisioneros y se dejaron agitadores en la ciudad. Entre los liberados estaba don Juan Antonio Álvarez de Arenales, un comprometido desde el grito del 25 de mayo de 1809. Eustoquio debió retirarse al saber que las tropas de Tristán estaban cerca y el número patriota no era suficiente para enfrentarle, además el grueso de la tropa no podía hacer marcha forzada por lo complejo de la geografía.

Por la tarde visitamos la ciudad de Salta con José Apolinario, en dos horas de marcha llegamos a la Lagunilla buen tiempo hicimos para 40 Km. Allí dejamos las monturas y continuamos a pie.

La vegetación nos ayuda, ha sido un año de fuertes lluvias así que los yuyos altos nos protegen. Si hubiéramos seguido las sendas locales la velocidad habría sido mayor pero de seguro arriesgaríamos la vida. En varios puntos cruzamos partidas o vigías solitarios.

Ya en los límites de la ciudad parientes y amigos de José y míos nos ayudaron con alimento, montura e información. Incluso pude tener contacto con miembros de mi cadena de trabajo.

Pío Tristán ha estado celebrando fiestas y tertulias como si nuestro ejército no existiera. Ha fortificado la entrada por el Portezuelo por lo que será difícil penetrar por allí. Si bordeamos o navegamos el río Arias podríamos sorprenderlos por el sur, pero las crecidas por las lluvias vuelven casi imposible el movimiento, lo más probable es que terminemos empantanados. Por entre medio de los cerros de San Bernardo y

Portezuelo bien podríamos penetrar, pero si nos toman por sorpresa en la quebrada de Chachapoya desde las alturas nos pueden masacrar. Cerca del camino a Jujuy por el Norte casi bordeando el Mojotoro parece la mejor opción. José Apolinario tiene conocimiento de la zona y Martín de Castañares es amigo de la causa, su finca linda con la de los Apolinario y nos asegura que la casona será buen refugio para el comando. Los gauchos de ambas fincas podrían hacer de agentes por un tiempo.

Dar un rodeo mayor a la ciudad desgastará mucho la tropa y nos dispondrá a una derrota segura, por ello ni nos hemos tomado el trabajo de investigar las lomas de San Lorenzo.

Amo mi ciudad pero me preocupa que haya tanto cerro y alturas, solo el campo de la Cruz permitiría un combate clásico y sin posibilidades de emboscadas. Hay arroyos y riachuelos pero ninguno infranqueable para la caballería. Hemos de tener un combate en campo abierto, ellos de seguro ganaran las altura colindante y en la ciudad estaríamos atrapados y con poca posibilidad de reacción. Encima los túneles que vinculan el Cabildo y las Iglesias bien podrías servirles para desplazar tropas sin que lo advirtiéramos.

Esta noche descansaré en techo amigo y temprano antes del gallo llevaremos las conclusiones. Pareciera que el cielo quiere seguir llorando, espero que pare el caudal porque de otra forma nos cubriremos de barro y apenas podremos avanzar hacia nuestro incuestionable destino.

**Mitra

15 de Febrero de 1813

Temprano hemos regresado a Cobos, El General y un número de fuerzas ya estaba afincado en el lugar, los partes han sido dados. El General Manuel Belgrano ha convocado a los oficiales de mayor grado para definir la estrategia y logística que se utilizará.

En Tucumán se nos han unido otros eslabones a la cadena. Con Manuel Belgrano rubricamos su carta patente y adherimos así a los lau-

tarinos. Ellos trabajan en la Logia Argentina de Tucumán, bello nombre les ha obsequiado El General.

Argentino es sinónimo de brillante, puro y armonioso. La Plata (Argentum) posee propiedades químicas singulares, es susceptible al pulimento y su brillo blanco imperecedero refleja la luz visible, resiste los embates del aire y del agua a la vez que es insensible al fuego que derrite otros metales, es un regalo de la tierra. Se dice que ha sido formado por el influjo de la luna, como el oro ha sido formado por el influjo del sol.

Al margen de las características argentinas, el argenteum o plata están en Potosí y hacia allí dirigimos nuestros esfuerzos.

Mis agentes están bien instruidos y han propuesto que durante la batalla que se aproxima y para evitar confusiones utilicemos gorros fríos rojos. Nuestro trabajo no amerita uniformes militares y las cintas distintivas que portamos de lejos no se ven.

La idea es excelente, rendiremos honor a Mitra (Deidad Solar) a la vez que exhibiremos el símbolo universal de los libertos. Ya se usó en la guerra de las trece colonias y en la revolución de los franceses. Es claramente visible a lo lejos y un signo inequívoco de la libertad que anhelamos.

Cada vez que recorro el campamento que rodea el fuerte se cansan mis brazos de tanto cariño que encuentro. Me alegra profundamente ver tantos salteños comprometidos con la causa. Hay que ser salteño para saber el costo que tiene para nuestro terruño y sociedad estos constantes ir y venir de tropas. Eusebio Martínez de Mollinedo, José Moldes, Bonifacio Ruiz de los Llanos, Rudencio Alvarado, José Apolinario, José Ignacio Sierra, Juan Antonio Rojas, Santiago, Mariano y Sinfiroso todos Morales, Vicente Torino de Viana, Serapio Ovejero, Humberto Aguilera, Juan Esteban Arias de Navamuel, Luis Borja Díaz, Luis y Alejandro Burela, José Remigio Lea y Plaza, José Antonio Suárez, Francisco de Gurruchaga, Los Sola y tantos más a los que omito. Apenas si pudo nombrar aquellos que ya conocía y los que conocí de cerca en la campaña, pero hay tantos que la lista completa terminaría con las hojas de este libro.

Algunos cumplen funciones de aprovisionamiento, otros de auditoría, otros portan con orgullo sus sables pintados con rojo, otros bombean el territorio, otros revolucionan las poblaciones, otros instruyen, otros son mensajeros, otros son operadores en las filas enemigas, otros son armeros y artilleros, otros cumplen un sin fin de actividades propias de un ejército en marcha.

Por la tarde he recibido la difícil comisión de convertir al pariente de Martín Miguel de Güemes, el Gobernador de la ciudad de Salta en este momento, Jefe de la Caballería del ejército de Tristán, Marqués de Toxo, Conde de Jujuy, Vizconde de San Mateo y Caballero de la Orden de Carlos III, Don Juan José Feliciano Alejo Fernández Campero.

Se ha sabido que envió emisarios para que se evite el conflicto armado. Tiene intereses opuestos en su alma. Por una parte el comercio que realiza se ha visto empobrecido y los recursos que cuenta se han destinado para aprovisionar el ejército del Perú. Por si fuera poco tuvo que distraerse de sus asuntos preferidos y cuida la frontera desde el norte, misma que Martín Miguel cuidaba desde el sur. Algunos dicen que entre ambos cuidan los intereses familiares nada más.

Si se desarrolla la batalla y triunfan ellos, avanzarán y cada vez se alejará más de su Yavi querido sin que por esto vea recompensado en forma suficiente su aporte a la lucha. Si por el contrario son derrotados nosotros avanzaremos y todos sus bienes serán requisados y hasta su vida peligrará.

Pronto volveré a la ciudad, pero esta vez solo. Quizás Doña Juana Gabriela Moro me pueda ayudar a convencer al Marqués. Si necesita capital lo aportaremos, si necesita salvoconductos o garantías tengo autorizado el darlas, si debo acabar vidas lo haré y si necesita otras cuestiones deberé proveerlas cueste lo que cueste y sean del interés que sean.

En unos días el total de la tropa estará congregado, los caballos arreglados y bien alimentados, las piezas de artillería y las otras armas de fuego con munición y carga suficiente. Los sables, lanzas y otros implementos bien afilados y a la orden. El camino está despejado vaya uno a saber porque, pero hemos de aprovecharlo.

**RF / **RI

16 de Febrero de 1813

En Europa dos visiones del mundo están en tensión, la Francesa y la Inglesa. Ambos tienen poder suficiente para considerarse la antorcha que debe iluminar el mundo. El plan continental que apoyamos se corresponde con una de estas visiones. Cada acto que realizamos tiene valor por sí mismo y a la vez valor simbólico.

Juan Pío Tristán ha sido compañero de estudios de Manuel Belgrano en Salamanca. Ellos se conocen y tienen una amistad sincera a pesar de las circunstancias. Durante estos meses han intercambiado correspondencia militar a la vez tratan de comunicarle al otro que están cumpliendo con un compromiso mayor y que no existe animosidad personal para con el otro. Los llamados a cesar en las hostilidades son sinceros, no pura estrategia.

En Tucumán la fortuna estuvo de nuestro lado y a la vez la decisión de Eustoquio Díaz Vélez fue determinante. Si acaso se hubiera dudado en amenazar con pasar a degüello a los cientos de prisioneros, quizás todavía estaríamos peleando cuadra por cuadra para recuperar la ciudad que había tomado las tropas de Tristán. En Salta debemos evitar que ellos puedan tener control de la ciudad durante los combates.

Juan José Fernández Campero parece que accedió a los pedidos de Juana Gabriela, a la vez que otros oficiales de caballería. Pronto sabremos si realmente es así.

He de quedarme en la ciudad para desinformar al General de Arequipa y sabotear cuanto pueda. José Apolinario ya debe estar guiando las tropas hacia la Finca de Don Martín de Castañares.

Con las monedas que tenía he invitado a cuanto soldado pude, el ánimo no es el mejor entre ellos y ninguno sospecha que vengo de las afueras lo que me hace pensar que han bajado la guardia. Todos afirman que no hay refuerzos en camino y que pronto marcharán hacia Jujuy.

Por el Portezuelo no puedo ni aparecer porque es el único sector de la ciudad fortificado y con una seguridad a prueba de espías. En el

valle solo hay partidas de exploración que darán el santo y seña al ver aparecer nuestro morro. El campamento de las tropas y de los auxiliares está ubicado hacia el norte de la ciudad pero a poca distancia lo que me tranquiliza respecto a que puedan predecir nuestras maniobras tras los cerros.

La lluvia sigue inundando el valle, pareciera que se cae el cielo. Por un lado retrasa el movimiento de tropas pero por otro colabora ocultando e impide que las partidas del virrey exploren las locaciones distantes que recorrerán las tropas.

Durante el día pasé por la casa de los Güemes, ¿qué será de la vida de Martín Miguel?, los veteranos seguimos preguntando por él, pero nuestro general sigue sin responder.

****Finca**

17 de Febrero de 1813

Siendo ya de noche El General ha llegado a la Finca de Castañares. Queda ahora a resguardo de indiscretos y su guardia personal y mis agentes han de entregar la vida para protegerle si fuera necesario.

La única molestia que han tenido en el camino es el agua que cae a torrentes desde hace días. El resto de las tropas está retrasado debido al pésimo estado de los caminos. Solo el empeño y constancia supo vencer el tránsito que hasta los baqueanos creían imposible de realizar.

Las doce piezas de artillería y las carretas son las que mayor dificultad y demora tienen.

Hace minutos he tenido una reunión para dar el parte de situación. Le alegró saber todo cuanto se pudo hacer.

Me entregó dos gallardetes doblados para que destine uno a mi cadena y el otro para que lo disponga con lo mejor de la tropa.

No pude esperar a que despuntara el sol y desenvolví ambos en mi catre.

****G1**

El primero es muy similar a la bandera del ejercito solo que está hecha de dos columnas, una celeste y la otra blanca. Agua y Aire encolumnados. El Fuego y la Tierra serán nuestro campo de batalla, solo así tendremos equilibrio en nuestro proyecto.

****G2**

El segundo gallardete tiene una lanza con su punta apuntando al suelo y que sostiene el gorro frigio de la libertad adornado en oro (influencia del sol). El Agua está sobre el Aire simbolizando el cambio de situación –lo que era regido ahora rige, en nadir ahora es cenit. Dos brazos desnudos intercambian saludo demostrando estar en perfecta Salud, Fuerza y Unión. Si se observa detenidamente el ángulo de 90° de la escuadra está conformado en el interior de los brazos, la punta de la lanza simula una plomada y ambas combinadas se convierten en un nivel. Las ramas que crecen desde el punto más bajo son de acacia y contienen para la eternidad el arte. Enterrado, casi sin connotación y como moño las cintas rojas alegóricas a una cosmovisión y tiranía está enterrado y sometido a la fuerza producida por la unión de la causa Libertad, la punta de lanza indica el nadir. El Sol es naciente y tiene en total 15 rayos, siete a cada lado del rayo mayor que indica el cenit. Lo contiene el paño blanco, inmaculado, propio de la pureza.

Fabulosos gallardetes los que destina El General para la causa. Con orgullo lo portaremos y defenderemos, cubriéndolos de gloria en toda ocasión posible.

Ahora si puedo dormir tranquilo, ya ha concluido el trabajo y justo a media noche en punto. Mañana empezaremos los combates preliminares a la batalla.

Cabe aclarar que en cierta forma se ha tenido que traducir la sintaxis de muchas palabras o adaptar frases para una mejor lectura en los tiempos contemporáneos.

BATALLA DE SALTA

****Cuaresma**

18 de Febrero de 1813

Hoy fue el primer día de combates en Salta. Hasta ahora solo había sucedido alguna sorpresa y refriega entre espías, vigías, mensajeros, exploradores o algún pelotón de ambos bandos. Sin heridos de gravedad ni fallecidos.

Ambos bandos tenemos número similar, aproximadamente 3.500 hombres en armas y unas 10 piezas de artillería.

Nuestro comando está ubicado en la casona de Martín de Castañares. El grueso está descansando en las Tierras propiedad de los Tineo, Saravia y Castañares que limitan al Norte con el Mojotoro y al sur con la quebrada de Chachapoyas.

Buen presentimiento tenemos los miembros de la cadena más fuerte respecto a esta batalla. Hemos venido de Oriente, desde Cobos, y nada nos ha entorpecido el avance.

Varias formaciones de caballería y algunas de infantería se han dispuesto próximas al Portezuelo chico y grande. Ellos están encargados de distraer la atención, hostigar a quién puedan pero sin entrar en combate directo. Han de mostrarse como la vanguardia del ejército mayor que los atacará pronto.

Entre los cerros cercanos a la Lagunilla y por la quebrada de Chachapoyas están dispuestas algunas divisiones y pelotones con el objeto de custodiar la zona y evitar que las tropas de Pío Tristán descubran el grueso de nuestro ejército en los campos del Norte. Necesitamos ganar tiempo para ocupar las mejores posiciones en el campo de batalla.

Varios agentes hemos bajado a la ciudad, alguno como arreador de equinos, otro como indígena con leña para vender, en mi caso particular como chaperón de un contingente de jóvenes amistades de doña Juana Gabriela. Es jueves de cuaresma y a nadie le resultó extraño que fuera a la zona rural en búsqueda de pescados y maíz para realizar la comida del día viernes.

Mañana viernes deberíamos atacar, la idea era sorprender a las tropas y obligarlas a cuestionarse entre derramar sangre un día sagrado (la curia tiene prohibido el derramamiento de sangre o que se coma carne que derramó sangre dicho día). Además muchos beatos hacen ayuno, lo que permitirá que no estén en la mejor de las condiciones físicas. Nuestras tropas poco caso hacen a tales mandatos por lo cual estaremos mejor preparados.

Quizás no realicemos el avance, la información que recabamos no es favorable.

Aunque hemos logrado sublevar el sur del valle de Lerma, consiguiendo monturas y bravos en armas. Nunca podríamos realizar un avance real desde tal posición, a pesar que hoy se pasó a degüello a varios godos. Por el Portezuelo estaríamos volviendo a la situación vivida en Cotagaita, un fuerte bien armado nos frenaría, pero se mantiene la tesis de un ataque por tal posición solo a los fines estratégicos. Joseph RedHead afirma que las tropas piadosas sentirán un mayor desgaste de energías a causa del ayuno el día Sábado, no el Viernes porque según explicó la digestión es un proceso de 24 horas, es decir que recién el sábado los nutrientes estarán escasos en el organismo. Por otra parte hemos querido emular la acción de Tucumán de quemar pastizales, pero la lluvia vuelve la tarea inútil si la intentamos. Hoy se planteo tomar algunas cimas de los cerros cercanos, pero es una tarea inútil también, por una parte las acciones que podríamos haber emprendido tomarían mucho tiempo (por lo agreste del terreno y el lodo que dificulta el paso) al margen que advertiríamos las intenciones siendo que el grueso del ejército peruano está en la ciudad. Por otra parte, una porción de la pólvora y demás recursos están mojados y aunque se trabaja para disponerlos adecuadamente no contamos con la plenitud de nuestros recursos.

Con mis agentes hemos hecho desaparecer varios soldados en la ciudad, muchos de aquellos fueron porque se aventuraron a festejar cortejo a nuestras damas, más allá de lo que su moral les permitía y en lugares inconvenientes a su seguridad. Sin que lo sepan hemos introducido algunas armas entre los leños que llevó José Apolinario a la ciudad y los hemos distribuido entre los adeptos más fieles. Asimismo en las cuadras próximas a la Iglesia San Francisco y antes del Convento de San Bernardo, en casa de un hermano de la libertad, hemos preparado una tropilla con montura para que llegado el momento los infiltrados actúen como pelotón de caballería desde dentro de la ciudad.

Según me informaron al retornar al cuartel general, varios pelotones de infantería y caballería han sido abatidos por nuestros soldados en las proximidades de Chachapoyas y camino a Jujuy. Estamos seguros de que recién mañana se preocuparán por ellos, con una tormenta como la que nos aqueja bien pueden pensar que han perdido el rumbo o que han hecho campamento para descansar por la noche tropas y tropillas.

Es curioso, los tambores no suenan por las noches. Pero muchos de los guardias nocturnos aseguran haber visto la famosa luz mala a distintas distancias y lugares.

****Avance**

19 de Febrero de 1813

Segundo día de combate. A eso de las once de la mañana el ejército en pleno inició el avance hacia la ciudad.

En las inmediaciones del Portezuelo se simulaban ataques de vanguardia y exploración de terreno para distraer al enemigo del verdadero movimiento del ejército. Han caído en la trampa, increíble. ¿Cómo pueden pensar que volveríamos a atacar una posición fortificada luego de Cotagaita, incluso aunque superáramos la defensa en ese sector luego deberíamos vernos con la zona pantanosa de la ciudad lo que retrasaría y nos pondría al descubierto de cualquier intento de ataque.

Los Dragones que componen nuestro ejército han logrado desalojar a los puestos de guardia alrededor de la ciudad. En muchos casos hasta hemos podido disponer tropas en las alturas como lo es la columna de fusileros que ocupa la ladera del cerro San Bernardo. Toda la pampa es nuestra.

Gracias a los informes de los agentes y a los combates realizados en el día de la fecha el General Belgrano tiene muy clara la posición de las tropas enemigas, es inminente el combate mayor. La oscuridad de la noche y el lodo de la tierra hacen probable que el combate no se produzca durante la noche, pero de toda forma hay orden de estar preparados.

Las tropas se encuentran principalmente reunidas al centro de las posiciones ganadas, incluso las reservas y carretas. Hay órdenes estrictas de no bombardear la ciudad. Esto podría generar terror, bajas en las tropas contrarias y hasta un avance desorganizado del ejército peruano pero el solo pensamiento de agredir a los civiles es un error que Belgrano no desea cometer.

Tristán por lo visto ha sido sorprendido por nuestra presencia al norte y el avance que hemos realizado, si hasta le hemos visto a lo lejos observar nuestros movimientos. De toda forma no ha mandado descuidar la frontera hacia Cobos, quizás teme que ataquemos por ambos frentes. Las pérdidas que han sufrido ayer lo vuelven inseguro, ¿cómo no estarlo si por el sur los gauchos le matan soldados, en la ciudad aparecieron degollados, por el portezuelo arremeten caballerías y ahora por el norte aparece un ejército grande, ¿venido quizás de Jujuy?

Es un orgullo ver flamear los pabellones, escudos y gallardetes de las tropas cuando el tiempo lo permite. Los gorros frigos que portamos nos destacan con orgullo del resto de las tropas. Por la noche hemos de distribuirnos a lo largo de las líneas enemigas para hacer un corredor de informes con la ciudad y los diferentes frentes de combate. Ardua tarea es la de penetrar las líneas, todos arriesgaremos la vida pero es imprescindible que lo logremos.

Por la tarde un contingente de clérigos ha venido a cumplir sus labores misionales y diplomáticas. Sabemos que han venido como espías con autorización, pero el número, calidad y disposición de las tropas

nos vuelven inmunes a cualquier agitación o fuga de información. En el campamento hemos seguido a estos frailes y en varias oportunidades les vimos tratar de suvertir a más de un gaucho. Siquiera hemos debido intervenir, los mismos gauchos han dado muestras de su patriotismo y con orgullo les mostraron las heridas recibidas en los anteriores combates. La delegación pastoral abandonó el campamento derrotada, llevando con ellos los escritos de excomunión que habían traído.

Mientras escribo veo los fogones del otro campamento y reflexiono ante lo inminente, sus operadores deben estar viendo y sintiendo lo mismo.

Desde el cerro San Bernardo se debe observar el valle como un cielo estrellado.

****Mapabattalla**

20 de Febrero de 1813

Tercer y último día de combate. Temprano tocó la diana. Luego de una rápida formación se repartió el armamento y se puso a punto, secar la pólvora y limpiar lo embarrado fue la mayor de las tareas.

El General llamó a todos los Jefes para repasar el orden de batalla. Por lo pronto no se habían advertido movimientos desde las trincheras que deberíamos conquistar. Era una clásica defensa de ciudad.

Dorrego y sus cazadores serían los primeros en enfrentar el fuego cruzado.

A poco de terminar la reunión preliminar a la batalla, Manuel Belgrano me tomó del brazo, necesitaba hablar algo como hermano y en mi se sentía seguro.

Recuerdo claramente sus palabras y los motivos de las mismas: *Todos hemos visto una luz que enamora y hemos abrazado el sueño de la libertad hasta las últimas consecuencias. Pero en estos momentos solo me motiva saber que lo que se construya hoy será la realidad desde donde nuestros hijos construyan la de los suyos.*

Siempre me preguntas por Martín Miguel de Güemes y te reconozco que mucho bien nos traería el que estuviera en este ejército. Aunque no tengo crédito para hablar pienso que disponer de la mujer de otro, en especial la de un compañero de armas, altera la disciplina. Más cuando el marido es tu subordinado y su matrimonio sigue vigente y están ambos a la par.

Debes saber que tengo la intención de recomendarle para que sea iniciado en los secretos augustos que compartimos. José de San Martín me ha cuestionado al respecto y siendo conciente de mis impurezas es que haré tal.

Josefa (María Josefa Ezcurra) entiende muy bien mi situación y por ello accedimos a sufrir desolación del alma para el tema que tú conoces. Espero que tantos sacrificios que hacemos los trabajadores del bien sean recompensados un día con la inmortalidad de la memoria social.

Todo hijo de esta patria, sin distingo de origen, debe tener la oportunidad de desarrollar su intelecto y físico en la libertad más plena.

Llegará el tiempo en que los hijos de quienes hoy nos enfrentamos se abracen como hermanos. Llegará el día en que el hijo de familia y el huérfano compartan iguales oportunidades y desafíos.

Hizo un momento de silencio profundo.

Te pido me des tu palabra de que velaras por él. Nuestro sueño exige dejarlo todo, pero somos piedras imperfectas que aún deben ser pulidas y esta es una de mis aristas.

Di mi palabra. Haría cuanto me fuera posible, aún a riesgo de mi propia vida y fortuna.

Toda la milicia formó y se exhibieron las banderas, gallardetes, pendones y banderines. ¡Qué orgullo ver flamear nuestra bandera por sobre la pampa de mi ciudad!

Pequeños puntos rojos distinguían a los operadores de la cadena en distintos puntos de la geografía. Sus sables en alto indicaban la algarabía que los embargaba y la sangre que estaban dispuestos a cobrar.

Cada unidad marchó en perfecta formación, evolucionaban sobre el valle como si fuera un ejercicio doctrinal. En el Tinco nos esperaban

unos doscientos soldados favorecidos por la posición, además de un ala izquierda de caballería.

Cuando ambos ejércitos se vieron reflejados en el lustre de las armas, volaron insultos y agravios de los unos para los otros. Parecía un pelotón de pendencieros de taberna.

Dorrego con sus cazadores y el ala derecha de caballería embistieron, eran las doce en punto del medio día. el objetivo era tomar el tagarete y la guerrilla que estaba en la falda del cerro San Bernardo. Eustoquio Díaz Vélez recibió una herida de bala pero esto no impidió que siguiera en el combate. Por el ala izquierda los embates resultaban en contra de nuestras fuerzas, el terreno volvía difícil avanzar a velocidad y resguardo.

Los defensores de la trinchera pronto se vieron superados y huyeron, la falda del cerro poco a poco fue limpiada de efectivos del Regimiento 1º de Lima y Pancartambo. La artillería del ala izquierda en manos del capitán Villanueva y los dragones de José María Paz terminaron batiendo en retirada a la vanguardia de Tristán.

Las tropas virreinales se acantonaron en la ciudad. La misión rebelde que habíamos preparado dentro de la ciudad copó la iglesia y convento de la Merced para que sus galerías subterráneas no pudieran ser usadas en la defensa y traslado de recursos. José Superi y el teniente de artillería Luna apoyaron dicha maniobra. Luego fuimos reforzados por combatientes de Echeverría, Cornelio Zelaya, Manuel Dorrego y Carlos Forest.

Esta acción inesperada, definió la situación. Pío Tristán había previsto ser vencido en las pampas, pero hacerse fuerte en la ciudad. Le ganamos de manos gracias a la audacia de José Apolinario que introdujo las armas y a los operadores que hacía tiempo habíamos logrado filtrar en la ciudad.

El bravo Apolinario Figueroa increpó a duelo, en medio de los combates, al General Tristán. Barato no lo sacó, el general Tristán le partió la casaca punta a punta.

Las defensas que habían dispuesto para detenernos les jugaron en contra y les impidieron una retirada efectiva.

La aparición de hombres armados y gorros frigos en el Cabildo, La Iglesia Catedral, La Iglesia San Francisco y el Convento San Bernardo le indicó a los comandantes peruanos que los túneles de defensa de la ciudad estaban en nuestras manos, como así también los recursos resguardados en ellos.

El Obispo Nicolás Videla del Pino tiene las horas contadas luego de haber apoyado moral y económicamente a las tropas que ocuparon Salta durante nuestra ausencia. Quizás pensó que excomulgarnos nos llevaría de inmediato al infierno y que la tierra nos tragaría por completo.

La realidad superó las expectativas y el General Peruano no tuvo otra opción que capitular u observar como masacrábamos poco a poco el ejército a su mando. Por el Norte habíamos venido y triunfamos, por el Sur el Valle de Lerma estaba en armas y el río Arias era un obstáculo mayor dada las precipitaciones, por el Oeste serían blancos fáciles a la hora de cruzar la pampa y cuando trataran de subir las lomadas, por el Este podían intentar una salida, pero desconocían la magnitud de nuestras tropas allí y su oportunidad en esa zona era defensiva no ofensiva si quedaban detenidos serían atacados por vanguardia y retaguardia mientras estuvieran encajonados entre los cerros. El grueso de la caballería comandada por el Marqués se retiró en medio del combate aunque no se pasaron como esperábamos, la labor de Doña Juana Gabriela tuvo fruto.

El combate habrá durado unas tres horas, quizás cuatro y no más de eso.

Poco a poco ingresó el total del ejército y se tomó el campamento de las tropas contrarias. Ese mismo campamento se volvió el campo de prisioneros más grande que haya visto hasta ahora. Mientras se negociaba la rendición nuestros soldados debían custodiar unos dos mil soldados, aún con cierta potencia de fuego.

Algunas de nuestras partidas de caballería exploran las distancias próximas en la búsqueda de fugados.

****Triunfo**

Las damas de la patria han empezado a cocer unas insignias con la identificación propia de los miembros de mi cadena. Cuando supimos que la plaza estaba tomada y había noticias de la inminente rendición de las tropas subimos el gorro en la punta de las espadas al grito de “Libertad, Igualdad y Fraternidad”. Siendo que los eslabones éramos pocos pero mezclados entre los soldados en todos los puntos estratégicos fuimos la nota de color común para los ciudadanos que se habían quedado.

Se acordó que las tropas vencidas depongan las armas y salgan de la ciudad por la mañana con honores de guerra. Se garantizó la integridad en cuanto no retomen las armas. Al llegar al Jujuy deberían continuar su marcha hacia Lima acompañados por los soldados allí acuartelados sin ofensa a las poblaciones que visiten. Todo partidario conservador podría permanecer en las ciudades revolucionarias, incluso las de Potosí, Cochabamba, Charcas y La Paz y se les respetaría integridad y propiedad en tanto no se levanten en armas. Se exhorta a que se liberen los prisioneros patriotas capturados desde la batalla del Desaguadero. Los caudales y tesoros capturados son ahora responsabilidad del ministerio de hacienda del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Solo se ha pedido la palabra del General para dejarle libre, sabemos que con ella basta. El es un igual para nosotros.

Por primera vez se vio flamear nuestra bandera al frente del ejército y por primera vez se la hizo pabellón distintivo de un Cabildo de ciudad. El bautismo de fuego de nuestra insignia ha sido triunfal.

El triunfo militar ha sido pleno y por vez primera un general del ejército real se ha rendido formalmente, hasta con intención de entregar su sable de mando al comandante vencedor. Manuel Belgrano no pudo aceptar tal signo de sumisión de quién es más que amigo.

Muchos hombres han muerto en combate, serán seiscientos entre ambos bandos. Igual cantidad de heridos se suman en los campamentos, de los cuales es seguro que fallecerá gran número. Del número de caídos un veinte por ciento serán nuestros y de los heridos un ochenta. Todo el armamento y suministro de los defensores de la ciudad son nuestros.

Como orador de este relato puedo concluir en que los trabajos realizados han resultado Justos y Perfectos.

¡VIVA LA PATRIA!

